

## L'INTERNATIONALE ET LA JEUNESSE

Par Victor LAROCK

**C**ENT ANS, c'est un âge... Pas pour le socialisme! Nos partis sont « à l'échelle humaine »; mais la cause qu'ils servent a pour elle tout l'avenir.

Ecoutez monter des cinq continents les espoirs et les appels des jeunes générations. Partout où elles aspirent à la démocratie réelle, c'est dans le socialisme qu'elles ont foi.

En Europe même, à travers les combats, les échecs et les revanches, ne voyons-nous pas le monde du travail imposer peu à peu les structures sur lesquelles doit s'organiser une société sans classes?

Donc, célébrons ce centenaire dans la gratitude et la fierté. Mais ne nous vieillissons pas!

Pour des dizaines de millions d'hommes et de femmes, le socialisme est dans la force de sa jeunesse. Il est en pleine expansion. Notre lutte est celle de tous les jeunes qui appellent de leurs vœux, de leurs colères et de leur courage les changements libérateurs.

Le langage de l'Internationale doit faire écho au leur. Oui, il faut évoquer le long passé glorieux des luttes ouvrières et des victoires sociales. La jeunesse doit savoir qu'il est vrai des peuples comme des individus que « ceux-là seuls méritent la liberté qui luttent chaque jour pour la conquérir ». Les noms de Marx, d'Engels et de tous ceux qui, après eux, n'ont jamais séparé le socialisme de la démocratie: d'un Jaurès, d'un Keir Hardie, d'un Adler, d'un Troelstra, d'un Kautsky, d'un Turati, d'un Branting, d'un Stauning, d'un Léon Blum et d'un Schumacher — auxquels Camille Huysmans joindra ceux de Vandervelde, d'Anseele et de De Brouckère —: tous ces noms, et combien d'autres, doivent être inscrits dans la mémoire des jeunes avec le rappel de leur action et de leur exemple.

Mais que comptent quelques dizaines d'années et leurs souvenirs tourmentés et souvent tragiques devant l'immense avenir qui s'ouvre devant nous? Quand éclate le chant de l'Internationale et que nos camarades d'Asie, d'Afrique et des deux Amériques en reprennent les paroles, qui ont gardé pour eux encore plus que pour nous tout leur sens littéral, il est normal que les jeunes particulièrement redissent avec ardeur: « Du passé faisons table rase!... »

Les leçons du passé restent, mais c'est sur le futur qu'elles projettent leur faisceau de lumière.

Il faut préciser. La jeunesse est exigeante de concret. Elle a raison.

Reconnaissons qu'à ses yeux l'Internationale actuelle n'est

(Lire la suite en page deux)

## Las tonterías de "Juanpérez"

LA FIDELIDAD  
A LOS PRINCIPIOS

"Juanpérez" es un quincenario cuya dirección aparente está ubicada en Barcelona. Es una de esas revistas que el Ministerio de Información y Turismo autoriza para que se tenga una prueba más del estupendo fingimiento de que en España hay libertad de prensa. Como se sabe, es una libertad con entoejeras, canalizada y, aunque no quieran los tontos, dirigida desde las covachuelas del Ministerio de Información.

"Juanpérez" pertenece a la pléyade falangista químicamente pura. Si no es así no se atribuya a la negligencia de no decirlo. Todavía en su número 11, del 25 de julio, al segundo año de su existencia, afirma que pese al « inevitable arribo del enchufismo y las influencias interesadas », "Juanpérez" sigue fiel a los principios joseantonianos. "Juanpérez" « estaba con ellos entonces (es decir, cuando se sublevaron los generales contra la República ), y sigue hoy fiel a aquellos principios ».

LA PAJA EN EL OJO AJENO

Por eso "Juanpérez", recordando el 18 de julio y los veinticinco años de paciencia, esto es, de paz franquista, asegura, sin que se le pongan rojas las orejas, que durante la República « las justas reivindicaciones sociales de las clases desprovistas quedaron rebasadas por una demagogia rencorosa, por un anticlericalismo feroz, por una ausencia de moral pública y administrativa ». La fementida revista, por esta vez, no nos recuerda los curas asesinados, los robos y asesinatos. Quizás empiece a comprender que es muy recomendable no echar en olvido aquello de no se ha de mentar la saga en casa del ahorcado.

Es lamentable que no le haya animado igual prudencia al calumniar a la República de carecer de moral pública y admi-

nistrativa. Hay muchas cosas de las que los falangistas no pueden hablar con autoridad. Una de ellas es la cosa moral, de la pública, de la administrativa y de cualquier otra índole. La moral y el falangismo son términos opuestos, antitéticos.

LA MEJOR RESPUESTA

La mejor respuesta a las calumnias de "Juanpérez" o la mejor prueba de carencia de autoridad nos la da el mismo número de la revista:

Hablando de los precios, dice: « Realidad inconcusa es que, des-

Por José BARREIRO

de hace varios años, los salarios de los trabajadores, en general, han ido corriendo desolados y angustiados, tras los precios de los artículos de consumo y de primera necesidad, sin llegar a alcanzarlos en ninguna ocasión. » ¿Acaso no estaba entre los principios de José Antonio evitar el empobrecimiento constante de los trabajadores que son « portadores de valores eternos »? Si no estaba esa humanísima reivindicación en los principios del Movimiento, queda claro que ese duende falangista era y es un espécimen de la fauna reaccionaria. Si, por el contrario, esa reivindicación está incluida en dichos principios, también queda claro que el régimen franquista y los falangistas que todavía engordan en torno a la Cruzada practican la demagogia y la mentira.

Censurando a la Telefónica, asegura que « llamar desde Lloret de Mar a Barcelona, sale por cuatro horas, más del tiempo que se precisa para ir y venir en coche ». « Lograr una concurrencia entre Barcelona y un pueblo de los alrededores situado sólo a doce kilómetros, una mañana entera... En fin, un desbarajuste enorme que únicamente

proporciona malhumor, fastidio y cara de pocos amigos. » He ahí un ejemplo de moralidad administrativa o funcional o pública — como quiera "Juanpérez" —, puesto que el Estado es uno de los principales accionistas de la Telefónica. Un ejemplo que demuestra incompetencia, insuficiencia e incuria. Un ejemplo que traduce la inmoralidad pública y administrativa de los que se levantaron contra la « ausencia de moral pública y administrativa » de la República.

Hablando de otras carencias y defectos, "Juanpérez" nos ilustra sobre las inefables virtudes de la Cruzada y los espléndidos resultados de veinticinco años de paciencia: « Faltan taxis en Madrid y Barcelona; los servicios de tranvías y autobuses presentan irregularidades graves; los trenes funcionan con anormalidad... » Faltas, irregularidades graves, funcionamiento anormal... El rosario de lamentaciones afecta a los medios de transporte más vitales del país. Esos medios dependen principalmente de la Administración central, provincial o municipal. ¿Dónde está la moral administrativa y la moralidad pública?

Ironizando acerca de las declaraciones televisadas del ministro de Trabajo, "Juanpérez" comenta la promesa de Romeo Gorria, según la cual, el Plan de Desarrollo Económico y Social prevé la formación profesional y universitaria de ochocientos mil españoles « para desempeñar satisfactoriamente misiones especializadas de trabajo ». Como "Juanpérez" no las tiene todas consigo, dice: « Queremos preguntar si a la par el Plan de Desarrollo Económico y Social creará también ochocientos mil nuevos puestos de trabajo adaptados a esas características formativas o por el contrario una vez obtengan los correspondientes diplomas esos hombres habrán de tomar el camino de la emigración ».

No se nos reproche la intención aviesa de deformar los textos que copiamos. La planificación económica debe, sin duda, prever el ahorro de comas en la escritura. Nosotros no hemos quitado ninguna y por eso el texto copiado no puede ser leído por los asmáticos, salvo, claro está, que deseen morir de asfixia. Pero dejando bromas de lado, vean los lectores la poca confianza que "Juanpérez" tiene en las promesas de Romeo Gorria, ministro de Trabajo, para más señas, y discípulo de José Antonio, de los que se levantaron contra aquella República que ha veinticinco años asesinaron con alevosía y nocturnidad los amigos de este "Juanpérez" de hoy.

Es indudable que, para la re-

(Pasa a la segunda pág.)

DE UN DISCURSO CAUDILLAL

## Agravios que más nos honran

**E**L Caudillo ha sentido necesidad de recibir alientos y ha ido a buscarlos a Santander en un intermedio de sus vacaciones estivales. Para darse los esperaban las autoridades de la capital montañesa. De entre ellas, la autoridad eclesiástica reclamó y tomó para sí la más ardorosa dedicación del homenaje. Los prelados españoles no pierden ocasión de afirmar su completa identificación política con el Caudillo, y así el obispo de Santander, doctor Beitia, después de un solemne "Te Deum" en la catedral, le dirigió una muy amplia homilía llena de encendidos elogios, para recordar — dijo — « los muchos servicios que la Iglesia debe a esta rectoría vuestra del Estado español ». Seguidamente, el obispo entregó al Caudillo y a su esposa sendas medallas de oro.

Así reconfortado, y calentado después su boca por esos ardorosos aplausos que acompañan a los hombres de su clase hasta la víspera de su desastre, el Caudillo, desde un balcón, pronunció un discurso en el que con tono indignado se refirió a « esos españoles que desde el exterior pretenden por todos los medios perturbar esa paz ». Y seguidamente dijo de ellos que « no sienten a España, no la han querido nunca ».

La ofensa es baja como corresponde a su origen. Nos produce más desprecio que indignación; pero queremos recogerla para relanzarla sobre quienes así nos agravian en el hondo amor a España que obsesivamente mantenemos en el exilio.

Pero el Caudillo ¿ sabe lo que dice? ¿ Ha sentido alguna vez la satisfacción de amar a España ofreciéndole alguna obra salida de sus manos o de su inteligencia? Así amamos y amábamos nosotros a España en nuestros talleres y en nuestros estudios, sirviéndola y dándole cada día lo que nos correspondía darle con nuestra obra y con nuestro pensamiento. Así hemos dejado marcados lugares de ella con la fisonomía que les ha dado nuestra facultad creadora. Pero unos hombres incapaces de cualquier creación positiva, titulares muchos de ellos de un amor a España pasado por prostibulos y salas de juego — es lo menos que podemos decir ante la ofensa —, cayeron sobre nuestra obra de años y la destruyeron.

Quiénes salvamos la vida luchamos contra ellos y contra sus empresarios extranjeros, mientras pudimos. Luego fue el destierro.

Pobreza, miseria; hambre a veces hasta para personas altamente tituladas profesional y políticamente. Nos confortaba el orgullo de haberlo perdido todo en defensa de nuestra dignidad. Fuimos rehaciendo modestamente nuestras vidas. Con nuestra conducta y con nuestro trabajo conquistamos respetos y felicitaciones que siempre pusimos en la cuenta de España. Hemos empleado gran parte de nuestras actividades en la enseñanza de las grandezas y bellezas de España, con pasión y dolor de ausencia que nunca será capaz de comprender un hombre tan poco español como el Caudillo.

Cuando a título de merecimientos se aceptan desde el Poder ingentes cantidades de oro; cuando se tiene una familia radiante de joyas regaladas por las corporaciones oficiales, no se puede ofender como lo hace el Caudillo a quienes siguieron una conducta política diametralmente opuesta.

Cuando ser ministro del Caudillo es bastante para amasar inmensas fortunas como las de esos que con manos manchadas de sangre han levantado ostentosas propiedades en las playas de lujo; cuando eso ocurre, no se puede ofender a un exilio en el que los que fueron ministros de la República mueren en la pobreza, y a veces sin dejar dinero bastante para pagar su entierro.

Cuando los municipios españoles se convierten desde arriba en ladroneras para enriquecimiento rápido y escandaloso de "amadores" de la Patria y del Caudillo, nosotros nos felicitamos de que sea el gran capitán de esa patulea quien así trate de ofender el dolor de exiliados. Es honor que y la austeridad de nuestra existencia nos hace.

En cuanto a perturbar eso que él llama paz, lo que queremos para España es una paz verdadera como la de esos países civilizados en los que el amor a la Patria es cosa de todos, y de ningún modo atributo de una clase, ni siquiera de la encargada especialmente de defenderla. Cuando esta clase ocupa y corrompe el Poder, cuando respaldándose con ella hay quien lanza sobre nosotros la ofensa de que no amamos a España, nosotros, con inmensa fuerza moral, acogemos sus palabras con todo el desprecio que guardamos para lo miserable.

DE LA INTERNACIONAL  
SOCIALISTA

El Consejo general de la Internacional, reunido en Bruselas, ha elegido, por unanimidad, presidente al compañero Bruno Pittermann, vicescanciller del Gobierno austriaco y presidente de la Comisión permanente, al compañero Victor Larock, bien conocido de nuestros lectores. Han sido confirmados como vicepresidentes los compañeros Harold Wilson, Tage Erlander y Guy Mollet.

En un próximo número daremos la información de los trabajos del Consejo general de la Internacional, así como de las manifestaciones conmemorativas del centenario de la Primera Internacional, a los que han asistido el compañero Llopis y la compañera Purificación Tomás.

Nos ha tocado desde hace unos cuantos meses representar en los medios internacionales juveniles-socialistas a nuestra Federación Nacional de Juventudes. Pronto comprendimos que para llevar a cabo esta labor era necesario ser algo más que un emisor, programando permanentemente en español. Para ser realmente eficaces era imprescindible que hubiera en todo momento un intercambio de ideas y de sentimientos. Un intercambio con todo lo que esta palabra entraña de reciprocidad. Es decir, que no podíamos contentarnos con intentar que nuestros hermanos conocieran la realidad española y la de las J.S.E. Era también igualmente preciso esforzarnos nosotros en conocerlos a ellos. Conocerlos para mejor comprenderlos. Conocerlos para, viviendo sus problemas, no emitir juicios ligeros, como sucede desgraciadamente bien a menudo.

En suma, de ese mutuo entender las dificultades y la lucha de los demás, puede nacer y concretarse en la práctica el verda-

# Progreso social y sociedad socialista

Por GERARDO

dero sentido de nuestro internacionalismo, sin el cual el socialismo, renunciando a su grito primero de "¡Proletarios de todos los países, uníos!", pierde su contenido.

Hemos convivido, pues, de forma permanente con los compañeros que dirigen hoy en el mundo los movimientos de Juventudes Socialistas, y que por razón natural serán en muchos casos los encargados de gobernar a sus respectivos países dentro de una o dos décadas.

Hemos discutido frecuentemente de nuestras tareas inmediatas, de nuestra función, que es la de nuestras organizaciones. En resumen, y a pesar de las circunstancias tan diferentes que nos rodean a los unos y a los otros, todos estamos abocados de modo urgente en una labor idéntica. Esa tarea es la de luchar por

dar a la juventud idea y conciencia de sus responsabilidades. Esta obra, acá como allá, es dura, porque la burguesía desde sus puestos generalmente de fuerza y poder, intenta, para mantenerse en sus privilegios, precisamente que los jóvenes de hoy permanezcan en ese estado de desinterés total, por no decir de repugnancia, por todo lo que se refiere a la "cosa pública", que ha de ser, sin embargo, en buena democracia, del interés y gestión de todos y cada uno de los ciudadanos.

Esa es la misión actual y apremiante de cuantas organizaciones integran la Unión Internacional de Juventudes Socialistas: encuadrar a los jóvenes para que conscientes de sus derechos y de sus deberes, con la fuerza del número y la cohesión del interés común, aprendan a cerrar huecos y a luchar desde hoy por ser hombres libres. Libres de toda discriminación arbitraria; libres de toda imposición injusta; libres de toda explotación antinatural.

Tal vez no sea misión específica de las juveniles el discutir demasiado, el "hacer ideología". Para eso están los mayores, los Partidos Socialistas, las organizaciones adultas, de quienes naturalmente somos hijos y herederos. Sin embargo, y aunque a veces no les guste a nuestros padres, hay que reconocer que aún de manera simplista por primaria, somos nosotros los encargados de ofrecer a la juventud una versión correcta y realista del socialismo, a lo largo de nuestra labor fundamental para la renovación del Partido, de atracción, de captación y de encuadramiento. Es absolutamente lógico que esos jóvenes a quienes nos dirigimos nos pregunten de manera honrada, qué es lo que queremos más allá de los "slogans", qué es lo que podemos ofrecerles para sustituir a esta sociedad que criticamos. No debe darnos miedo en este momento afirmar nuestro carácter revolucionario, el carácter re-

volucionario consustancial al socialismo.

Y aquí es precisamente donde hemos de ponernos de acuerdo sobre lo que nos proponemos como camino y como término. Por que tal vez, a este propósito, surjan diferencias que no debieran existir y que son especialmente peligrosas, cuando se reclaman socialistas desde el Padre Santo hasta Mao Tse Tung.

En algunos países de Europa occidental, mediante una constante lucha reivindicativa, la clase obrera, a través de sus organizaciones políticas y sindicales, ha alcanzado un nivel de vida aceptable, no sólo en lo material, sino también en lo que se refiere a determinadas posibilidades culturales. Incluso su relativa holgura económica le asegura una cierta libertad política, que puede considerarse como un gran triunfo, si estudiamos la situación de esta misma clase trabajadora medio siglo atrás.

Sin embargo, en estos países, aún en los más avanzados, como pueden ser los escandinavos, no se ha establecido todavía, ni mucho menos, una sociedad socialista. Y eso a pesar de que nuestros Partidos hermanos ocupen en estas naciones el Poder desde hace un buen número de años. Es preciso repetir muchas veces, y a gritos, que aquello no es lo que queremos y buscamos. Hay que decirlo para deshacer equívocos, y repetirlo sobre todo entre nosotros mismos, para que nadie que milita en nuestras organizaciones ni se diga afecto a nuestras ideas cometa en sus palabras, escritos o hasta opiniones, errores imperdonables por los efectos dañinos que puedan tener.

De hecho parece a veces como si algunos Partidos socialistas no aspirasen a más, como si se hubiesen fijado por meta esta sociedad de relativo progreso social (Welfare Society) en la que el trabajador puede comprar un automóvil y pagarse unas vaca-

ciones en países donde sus hermanos de clase aún sean esclavos en el estado de parias. ¡No, nuestra meta no puede ser esa! Si lo fuera, si nos contentásemos con esto, habríamos traicionado a nuestros maestros y pioneros del ideal socialista que enunciaron principios tan valerosos hoy, en su mayoría, para la sociedad capitalista "suavizada", como lo fueran hace un siglo cuando los burgueses aún no necesitaban ponerse careta ni esconder el látigo. Y habríamos traicionado también el esfuerzo heroico de nuestros padres que consiguieron con su lucha llegar hasta donde hoy estamos. Si nos paramos aquí, si nos contentamos con mantener lo que nos legaron, somos indignos de llamarnos socialistas. En el fondo, no seremos más que "conservadores" en el más gráfico sentido de la palabra.

El socialismo ha de ser mucho más que un coche y una televisión y una casa. Mucho más incluso que el poder mandar con ciertos sacrificios a un hijo a la Universidad. En este sentido nuestro compañero Reulf Steen, antiguo presidente de las Juventudes Noruegas, pronunció un inolvidable discurso en el VII Congreso de la U.I.J.S., en Oslo, agosto de 1963. Su claridad, su sinceridad, su profundidad nos impresionaron. Y nos impresionaron por dos razones. Primera, por venir de un noruego, hombre que vive por tanto en uno de los países que han alcanzado un más alto estado de progreso social, lo que ciega a más de uno. Nos impresionaron también y sobre todo, a qué negarlo, porque durante un cierto tiempo habíamos empezado a dudar, en vista de las afirmaciones de unos y otros, del futuro socialista del mundo.

Reulf Steen puso las cosas en claro y quedó evidenciado que mientras hombres como él sean los que en esa mañana que empieza hoy van a llevar el timón de nuestras organizaciones, la pureza de los principios socialistas quedará intacta.

No, la sociedad que se ha alcanzado a construir en los países escandinavos, por ejemplo, no

(Pasa a la sexta pag.)

## L'INTERNATIONALE ET LA JEUNESSE

(Suite de la première page)

pas « accoucheuse de révolutions ». Sa tendance serait plutôt révolutionnaire... Encore faut-il que les résolutions soient nettes et chargées d'une intense volonté d'agir ensemble.

Premier souhait. Il fut un temps où l'exploitation et l'oppression qui pesaient sur le prolétariat provoquaient à la violence, à la guerre de classe sans merci et au remplacement du régime exécuté par une dictature de vindicte sociale. A un jeune homme de son époque, Stendhal disait : « Songe à ne pas passer ta vie à haïr et à avoir peur ! ».

Il existe un socialisme de la misère qui se justifie encore, avec ses haines, ses craintes et ses fureurs, en bien des régions du monde. Nous arrivons cependant à une étape où les potentiels de production rendent possible un minimum de bien-être, et le socialisme de la prospérité qui s'affirmera de plus en plus tire sa force de la même révolte devant l'injustice.

Proposer à la jeunesse la lutte à mener pour créer la prospérité et la répartir entre tous ceux qui, par leur travail, leur savoir et leur talent, contribuent à la créer : voilà un objectif autour duquel les jeunes peuvent s'unir et donner leur mesure.

De même, n'est-il pas évident que les réformes économiques avec lesquelles certains ont parfois identifié le socialisme tout entier n'en représentent qu'un aspect ou un moyen ? L'économisme n'est pas tout le socialisme. Marx l'a dit : c'est l'homme qu'il faut changer. L'homme, c'est-à-dire non seulement sa condition matérielle, mais la conscience qu'il a de ses droits.

C'est un deuxième souhait : répétons aux jeunes de tous les pays qu'il est maintenant possible et nécessaire qu'au socialisme des techniques de l'économie soit associé le socialisme des droits humains les plus larges.

Droit à une complète sécurité d'existence.

Droit à la gratuité des soins de santé.

Droit à la meilleure instruction, à la culture et aux loisirs.

Droit à l'égalité des chances pour tous les jeunes et l'égalité de protection sociale pour tous ceux qui ont rempli leur tâche.

La jeunesse s'intéresse à l'économie, mais c'est pour de nouveaux droits réels qu'elle est prête à lutter. Elle ne se donne qu'aux causes qui la passionnent.

Restent, bien entendu, les grandes tâches communes également dignes de la passionner : l'opposition aux politiques de force ; l'action politique et syndicale pour la limitation contrôlée des moyens de guerre ; la solidarité avec les peuples précaires, et spécialement avec leurs futurs dirigeants.

Il y a encore autre chose, qui sera l'objet d'un dernier souhait.

Il concerne surtout la jeunesse des pays industrialisés.

Mieux que bien des adultes, cette jeunesse est consciente de la prodigieuse révolution qui s'opère depuis vingt ans dans le domaine des sciences et des techniques. Toute l'infrastructure de la vie économique et sociale en est modifiée. D'ici à la fin du siècle quels ne seront pas les nouveaux changements !

Ce qui heurte un grand nombre de jeunes — et les détourne parfois, bien à tort, de l'action politique —, c'est la distance qui sépare les réalités et même les revendications actuelles des possibilités toutes proches que la science fait prévoir.

Que le présent paraît médiocre, modeste dans ses aspirations et attardé dans ses routines ! Sans doute y a-t-il toujours eu un certain décalage entre le développement des sciences et les politiques qui règlent le sort des peuples. Mais, aujourd'hui, les deux courants semblent complètement déphasés.

La jeunesse le sent. Elle ira à ceux qui, à l'intérieur des pays, lui proposeront les transformations à la fois les plus réalistes et les plus radicales et, sur le plan international, les plus grandes entreprises où puisse s'affirmer la valeur humaine.

Soit dit en passant, combien le Labour Party anglais voit juste quand il centre le programme travailliste sur la promotion sociale des techniques scientifiques ! Et combien la S.F.I.O. a raison de vouloir, pour la diffusion du savoir, « la priorité des priorités » !

Pour avoir l'audience de la jeunesse mondiale, l'Internationale ne saurait voir trop grand ni viser trop haut. Le progrès humain sans entraves et la justice sociale dans la liberté, n'est-ce pas l'idéal socialiste ?

## Las tonterías de "Juanpérez"

(Viene de la primera pag.)

vista falangista, el señor Romeo Gorria es un falaz promotor, un demagogo y, en su calidad de ministro de Trabajo, un incapaz, puesto que se duda de que consiga trabajo para esos miles de hombres que se propone preparar profesionalmente a fin de enriquecer la capacidad técnica y profesional de los españoles. Por nuestra parte, comprendemos esa inaplazable necesidad, la de preparar hombres competentes para hoy y para mañana. Comprendemos igualmente las dudas de "Juanpérez". Mas, al cabo de veinticinco años de victoria, ¿no traduce esa situación un grado incommensurable de torpeza política, de imprevisión, de esterilidad en la obra pedagógica del Estado ? ¿Y para llegar a esa triste realidad se puede justificar, como lo justifica "Juanpérez", la gran matanza de 1936 a 1939 y el exterminio de los tenebrosos años de la represión ?

### LA CRITICA DEL SISTEMA BANCARIO ESPAÑOL

Siempre a base del mismo número de "Juanpérez", hallamos en las páginas de esta revista un largo comentario sobre la Banca privada de España. Sin meritos en profundidades, puesto que ya hemos expuesto, aquí mismo, críticas y análisis bastante extensos sobre el caso, subrayamos el hecho de que la revista falangista recuerde cómo siete Bancos, de los 162 con que cuenta el país, absorben el 70 por 100 de los recursos ajenos, es decir, los recursos de los clientes depositados en la Banca privada bajo la forma de cuentas corrientes, imposiciones y cuentas

de ahorro. Así resulta que de 404.192 millones de pesetas a que se eleva el total de dichas cuentas acreedoras, 283.249 millones están en manos de siete Bancos (Español de Crédito, Hispano Americano, Central, de Bilbao, de Vizcaya, de Santander y Banco Popular). Para los 155 restantes queda sólo el 30 por 100, esto es: 120.943 millones de pesetas. Ello entraña una fuerte concentración financiera, un grado abusivo de monopolio o, más exactamente, de oligopolio, un poder económico desmesurado y una influencia política sobre el Estado y sobre el país de alcances determinantes. Es así porque cada uno de esos siete bancos no se limita a guardar dinero ajeno, pagando por su utilización intereses que van del 6,5 por 100 al 4 por 100 cuando más —en el caso del pago de extratipos de interés—, y a dar crédito a las empresas, que siempre anda por encima del 5 por 100 de interés, sino que practica una política discriminatoria en la concesión de créditos en favor de las empresas que gravitan en la órbita financiera del Banco y cada Banco es el cerebro director de un grupo importante de compañías anónimas. En el caso del Banco de Vizcaya, se cuentan unas 45 empresas bajo su influencia, algunas de las cuales tienen, entre capital y reservas, más de 7.000 millones de pesetas nominales, es decir, sin revalorización de los activos. El Banco Central ejerce su influencia determinante sobre más de veinte compañías anónimas. Cualesquiera de los otros bancos del grupo de los siete más poderosos domina un sector de la economía nacional. De ellos, más que del Go-

bierno, dependen los precios, los salarios y el ritmo de la producción. Ellos son el más efectivo Gobierno de España, de ellos, más que de nadie, depende la coyuntura económica del país y en ellos reside y de ellos se alimenta la tiranía que padecemos España. No lo parece, pero poco hay más real que eso bajo los aparentes dominios del Caudillo. Ahí tiene "Juanpérez" y Juan Español el más nefasto ejemplo de la deplorable sanidad política y administrativa que la Cruzada instauró en España. Es cierto que el régimen ha promulgado una ley antimonopolio. Ciertamente se nacionalizaron varios bancos con la pretensión de que el Gobierno pueda dominar la política de crédito. Ciertamente, igualmente, que nuevas disposiciones legales intentan romper la poderosa influencia de la Banca privada sobre la economía del país; pero las leyes franquistas tienen la rara virtud, cuando afectan al capitalismo español, de limitarse a exponer las románticas intenciones del falangismo pseudo revolucionario y a fortalecer el poder de los grupos de presión económico-financieros.

"Juanpérez", para justificar la injustificable guerra civil, a la que atribuye la fementida misión de purificar la política y la administración de la nación, declara: « Para alcanzar esta salvación unos españoles se lanzaron a la lucha a pecho descubierto, con verdadero espíritu de cruzada. » Bonito resultado: Hermosa purificación. Bella salvación la conseguida tras veinticinco años de terror, de humillaciones y de crímenes...

José BARREIRO

## ESTRATEGIA antesu destino

# OU VONT LES SYNDICATS CHRÉTIENS FRANÇAIS ?

Par André Bergeron

La Confédération Française des Travailleurs Chrétiens (C.F.T.C.), avant la dernière guerre, ne groupait guère que des employés. Ses syndicats étaient souvent considérés comme des syndicats "jaunes" et d'obédience plus ou moins patronale.

L'influence de la C.F.T.C. s'est accrue au lendemain de la guerre et surtout après la scission de la C.G.T. française en décembre 1947, scission rendue inévitable du fait de la mainmise totale des communistes sur cette organisation dans laquelle ils détenaient la plupart des postes de responsabilité. C'est à la suite de ce grave événement qu'est née la Confédération Force Ouvrière dont Léon Jouhaux prit la présidence et Robert Bothereau le secrétariat général. La Confédération F.O. est affiliée à la Confédération Internationale des Syndicats Libres (C.I.S.L.) alors que la Centrale chrétienne française (C.F.T.C.) adhère à la Confédération Internationale des Syndicats chrétiens.

Quelques mois à peine après la scission, les dirigeants communistes de la C.G.T. tentèrent d'engager les syndicats Force Ouvrière dans la tactique dite d'action commune ou d'unité d'action. Cette méthode avait déjà été utilisée après la scission de 1921 dont les causes avaient été les mêmes que celles qui provoquèrent la scission de 1947.

En règle générale, ils n'y parvinrent pas. Les militants Force Ouvrière savaient et savent encore où cela les conduirait. En quittant la C.G.T., ils payèrent un lourd tribut, abandonnant immeubles, fonds, documentation et archives. Ils ont accepté ce sacrifice car la liberté en France, et probablement en Europe, en était l'enjeu. L'unité d'action avec la C.G.T. communiste aurait inéluctablement pour conséquence, tôt ou tard, la disparition de la Confédération Force Ouvrière. La C.F.T.C. redeviendrait ce qu'elle fut, c'est-à-dire peu de chose.

Les militants Force Ouvrière ont été, et sont encore, constamment gênés par le comportement des syndicats chrétiens qui, non seulement, acceptent mais provoquent l'unité d'action, voulant jouer le rôle de charnière, de trait d'union entre la C.G.T. et Force Ouvrière.

La Confédération Force Ouvrière a, plusieurs fois, fait savoir aux dirigeants des syndicats chrétiens qu'elle ne serait pas hostile à un rapprochement avec la C.F.T.C. à condition que ses organisations cessent de pratiquer l'unité d'action avec la C.G.T. communiste.

La réponse a toujours été la même : « nous ne craignons pas les communistes et n'éprouvons aucun complexe à leur égard ! » L'histoire démontre qu'ils se font de dangereuses illusions.

Les dirigeants de la C.F.T.C. veulent maintenant modifier son appellation et retirer de ses statuts la référence à la morale chrétienne. Un Congrès extraordinaire est prévu pour cela en novembre prochain. Les partisans du maintien de la formule actuelle réagissent beaucoup plus, semble-t-il, que ne l'avaient prévu les dirigeants de la C.F.T.C. Il est possible qu'un compromis intervienne en définitive entre les deux tendances.

Nous avons récemment deman-

dé au secrétaire général si, en cas d'abandon de la référence à la morale sociale chrétienne, la C.F.T.C. adhérerait à la C.I.S.L. Non, nous fut-il répondu, elle demeurerait affiliée à la Confédération Internationale des Syndicats Chrétiens.

Il est difficile de dire quels sont les véritables buts des tenants de la déconfessionnalisation. Parmi eux, il y a quelques éléments dont nous ne sommes pas convaincus qu'ils n'accepteraient pas, un jour, la cohabitation avec les communistes dans la C.G.T.

En tous cas, en appliquant presque en permanence leur tactique d'unité d'action avec la C.G.T., les organisations de la C.F.T.C. créent en France une dangereuse situation dont les communistes risquent fort en définitive d'être les bénéficiaires.

Créer un courant unitaire est chose facile. Il est moins aisé de le canaliser.

Mais les dirigeants chrétiens ont-ils bien conscience des risques que leur comportement fait courir au syndicalisme libre ?

El monarquismo o realismo radica en el grupo aristocrático y en un sector mínimo de la burguesía. El resto del pueblo español es multitudinariamente antimonárquico. Los profesionistas liberales, la clase obrera en pleno, los intelectuales, salvo alguna excepción, son adversarios de ese régimen que tantos estragos ha causado a España. Otros países tuvieron buenos reyes, grandes reyes. España en esto ha sido muy desdichada. A lo largo de toda la Edad Moderna sólo ha tenido dos monarcas dignos de feliz recordación, cada uno en su estilo: Carlos I y Carlos III. Los demás de ambas dinastías fueron tipos ineptos o degradados, rémora constante de las mejores posibilidades del pueblo y de la europeización del país.

Pocos son los historiadores, nacionales o extranjeros, que dejan de reconocer este drama secular español. Cánovas, en su "Historia de la Decadencia Española", enjuicia a los Austrias con imparcial espíritu crítico. Don Antonio Cánovas del Castillo, conservador, monárquico, autor de la restauración borbónica en 1874, no puede ser sospechoso en cuanto a sectarismo demagógico. Cánovas que se muestra, en general benévolo con Felipe II, presenta a éste como "fanático en materia religiosa, como lo fue su padre y su abuelo y lo fueron sus nie-

tos". Y añade: "Unió la intolerancia política a la religiosa y así la represión fue completa".

De los tres Austrias que siguieron en el trono al fundador del Monasterio de El Escorial, dice: "Misteriosa sucesión de re-

Por Antonio Espina

yes, a cual más ocasionado al daño, si uno por fanatismo, el otro por liviandad y por enfermedad el otro." Para Cánovas la monarquía española en el siglo XVII es un espectáculo ante el cual "la razón se ofende, la fe se quebranta y el corazón se lastima". Nada más cierto que este cuadro que nos ofrece Cánovas del Castillo. Pero si detestables fueron los Austrias tan detestables como ellos resultaron los Borbones, con el caso aparte de la insigne figura de Carlos III. Todos los demás llevan adscritos a su biografía algún desastre mayúsculo, militar, político y económico, todo a la vez, y otros innumerables, menos importantes, aunque ninguno minúsculo. Lo más calamitoso de esos hombres culmina en el siglo XIX y en el monarca que nos tocó aguantar en el XX.

¿Qué decir de aquel célebre y pintoresco "mensaje a tres" Carlos IV —María Luisa— Godoy, o "la Santísima Trinidad",

como decía cínicamente con gracia chulesca la reina? Mana do absolución. Al menos ella fue un magnífico tipo de mujer enamorada. Una delirante de amor, sentimental y sensual, hasta el heroísmo. En cuanto a Fernando VII, el indelegable desdado, su solo nombre nos dispensa de cualquier comentario. Pues ¿y la valleinclanesca reina castiza, Isabel II, "la de los tristes destinos" que dijo Olózaga, refrendó Galdós y con esa calificación ha pasado a la Historia? Una revelación que merecía mejor porvenir la arrojó del trono.

Alfonso XII, su hijo, reinó poco tiempo. Parece que era persona discreta y bien intencionada. No sabemos si con él se nos malogró un buen rey o si es que no tuvo tiempo de "borborear" nada ni a nadie. Esto de "borborear" fue un acierto de expresión, donosa y justa del dictador Primo de Rivera. Don Miguel se la aplicó a Alfonso XIII cuando el borboreo lo experimentó él después de haberlo sufrido todos los españoles. Respecto al mentado Alfonso XIII, tampoco es necesario insistir sobre su maleficio. La memoria de este soberano irá siempre ligada a su perjurio del 13 de septiembre de 1922. Confabularse en la sombra, a espaldas de su Gobierno legítimo, con un general, para dar un golpe de Estado, fue algo feo, una acción baja, y además torpe, porque le costó la corona siete años más tarde y el exilio de por vida. ¡Treinta y dos años hace ya de aquel acontecimiento!

Nada tiene de particular ante tan brillante historia que el pueblo español recuse a la monarquía. En su corazón no hay calor alguno para los Borbones. Esta es la verdad. Sin embargo, el exiguo grupo monárquico del cual es vocero infatigable y descarado el "ABC", va preparando su alijo. Su áureo sueño es pasar la monarquía de contrabando cuando el actual régimen termine. Entonces nada de consulta al país, nada de plebiscito sin trampa, nada de limpieza en el juego. Como quiera, —piensa ese puñado de realistas huérfanos—, que España es un reino, según la definición oficial que la han adjudicado, se pone a un nuevo Borbón en el trono y adelante. ¡A continuar la historia! ¡A renovar los gloriosos laureles de la dinastía! ¡A incubar nuevas grandezas para el futuro de la patria! Claro está que frente a esa escuálida minoría se alza una gran mayoría discrepante. Confiamos en que las cosas marchen por otro cauce y en que España acabe encontrándose a sí misma y por sí misma decida sobre sus propios destinos.

(De "El Tiempo".)

## ASÍ VA ESPAÑA

### LA SITUACION SOCIAL

El clima en los medios de trabajo de Guipúzcoa y Vizcaya sufre actualmente una tensión que puede provocar graves conflictos. Muestra de esa situación son los ejemplos siguientes:

**Vergara:** En la Empresa MAIC, con motivo de la renovación del convenio colectivo, los vocales titulares del jurado de empresa rogaron a la dirección de la misma la elevación de los salarios en 30 pesetas diarias, en razón de la elevación de precios de las subsistencias. La empresa respondió que su decisión dependería del estudio de los informes que al respecto emitirían los servicios de estadística de la Unión Patronal Mutua, pero que entre tanto, teniendo en cuenta la elevación de precios alegada, aumentaría los jornales en 15 pesetas diarias, dejando el resto del aumento solicitado a resultas del estudio en cuestión, pero ofreciendo que el aumento que fuera decidido lo sería con efecto retroactivo.

El 15 de junio, como la decisión final prometida no llegaba, los trabajadores se negaron a trabajar. La empresa, después de muchas conversaciones, no aceptaba el principio de retroactividad, por ella misma ofrecido. La Guardia civil intervino, desalojando la fábrica. La huelga se prolongó hasta el 2 de julio, y al reanudarse el trabajo, fueron despedidos por la empresa los siguientes obreros, a los que se ofrecía la posibilidad de reintegro previo estudio de nueva petición:

José María Ambry.  
José María Alberdi.  
José Luque.  
Joaquín Mata.  
José L. Durana.  
Agustín Paniagua.  
Gregorio Lazcano.  
Julian Montealegre.  
Francisco Sánchez.  
Antonio Irazola.  
José María Arzeluz.  
José Alberto Muñoz.  
Juan Alcaide.  
Modesto Díaz.

El 28 de julio los interesados, salvo Antonio Irazola, Francisco Sánchez, José L. Durana, Modesto Díaz, Joaquín Mata y Juan Alcaide, que quedaron separados definitivamente, recibieron la comunicación de reintegro. Como paradoja, hay que señalar que la dirección de la empresa está formada por hombres que se han distinguido por sus ideas políticas y por sus intervenciones en favor y defensa de los derechos del hombre.

**Beasain:** Taller de aceros Siemens de la CAF. En sus hornos trabajan 105 obreros, divididos en tres relevos de ocho horas, incluidos domingos y días de fiesta y con salarios de 150 pesetas por jornada, sin distinción de semana o fiesta. En estas condiciones, solicitaron una nueva fijación de tarifa para los domingos de: 35 pesetas para el turno de 6 h. a 14 h.; de 450 pesetas para el de 14 h. a 22 h., y de 400 pesetas para el de 22 h. a 6 h. No habiendo obtenido ninguna respuesta de parte de la empresa, los obreros han suspendido sus labores, limitándose a mantener el servicio de seguridad para evitar que los hornos se extingan. Seis semanas ya en esta situación, con una pérdida de fabricación de 90 toneladas de acero por semana.

**Fundiciones Echeverría:** Con motivo de la última huelga fueron despedidos once obreros que recurrieron al Sindicato que convocó al acto previsto de conciliación. No hubo acuerdo, por lo que con intervención del abogado señor Machimbarrena, elevaron recurso ante la Magistratura del Trabajo, quien confirma los despidos de diez y anula el del oncenno (1). Las razones alegadas por la empresa son de que se trataba de perturbadores del orden.

**Villabona:** Empresa SACEN. Los jornales de esta empresa, en nombre de los obreros elevaron una petición de aumento de 40

a 50 pesetas diarias. Como la respuesta fuese negativa, el 17 de julio se produjo el paro en los talleres. Hay que tener en cuenta que ya antes de dar la respuesta negativa la empresa, el señor Mendiluce, secretario de dirección, el señor Erauzquin, director técnico y el señor Martínez, jefe de talleres, en nombre del señor Tellería, ausente, amenazaron a los jurados de empresa de endosarles la responsabilidad de lo que pudiese ocurrir por considerar el escrito imperpetinente. El paro se produjo en los talleres y no en las oficinas y el diálogo entre la dirección y los obreros continuó hasta el 22, sin otro fruto que el despedido por tres meses de los tres jurados de empresa, Jesús Hilario, Benito Martín y Jesús María Beristáin. El trabajo se reanudó después de la promesa, bajo palabra de honor, de reconsiderar los tres despidos y estudiar las peticiones de mejora. El 20 de agosto nada de ello se había cumplido aún.

**Vizcaya:** La Comisión Obrera de Vizcaya dirigió el 11 de julio un escrito a la Presidencia del Gobierno, pidiendo la solución de las insistentes reclamaciones en favor de los despedidos y represaliados de la huelga de 1962. La contestación recibida hace pocos días se limita a alegar la incompetencia del ministro. Pero al mismo tiempo, se ha fijado para el 5 de octubre próximo el juicio oral, que tendrá lugar en Madrid, del proceso contra los cinco componentes de la Comisión obrera en cuestión, proceso que se les sigue precisamente por sus escritos en favor de los despedidos y represaliados. Con ese motivo el malestar entre los trabajadores bilbaínos es grande y puede tener consecuencias.

Por otra parte, METACAL ha despedido a 115 trabajadores; INDUMENTAL a 43; SANTA ANA DE BOLAETA, cuenta con 15 despidos; BANDAS, dos despidos; TALLERES DE ERANDIO, 62 despidos, y UNQUINESA 100 despidos. Todo lo cual agrava de día en día la situación de crisis latente.

CORRESPONSAL

## P.S.O.E.

### MARSELLA

El domingo día 13 del corriente septiembre, a las diez de la mañana, en segunda convocatoria, celebrará asamblea extraordinaria la Agrupación Socialista de Marsella, en la que los delegados al IX Congreso en la expatriación del P. S. O. E. rendirán cuenta de su gestión en tan importante comicio. — El Comité.

### PARADEROS

Se desea saber el paradero de Domingo Yuste Torres, el cual pasó la frontera en 1939, viviendo en la región de Perpignan (P.O.) y que desde 1950 su madre y familia no tiene noticias de él.

Escribir a Cornelio Andrés, 31, rue Sainte-Marte, Toulouse (Hte-Garonne).



### ABONNEMENTS et REABONNEMENTS

au nom de :

Roger SOUTBON  
12, Cité Malesherbes, Paris-9  
C. C. P. 18 585 08 — Paris

## Crónica de España

## Otra vez "El Español"

"El Español", órgano informativo del Gobierno, informa a los españoles con un cierto método, aprovechando todo lo que se pone a su alcance para, retorciéndolo, darle valor de argumento. Así, recientemente, ha dedicado su atención al P.S.O.E. Después, al P.C. Han utilizado unas declaraciones de un periodista "socialista", asegurando que en España todo marcha como en el mejor de los mundos. Lástima que ese susodicho "socialista" no se decida a dar una vuelta por Asturias, en compañía de un redactor de "El Español". Les informáramos de que en Carbayín los mineros del Pozo Pumahure y Lláscare, de la Cia. de Carbones Langrero y Siero, están en huelga desde hace dos semanas. ¿Razón? 25 mineros dados de baja por padecer de silicosis, fueron obligados a pasar un nuevo reconocimiento médico, en virtud del cual se les ordenó volver al trabajo. La intervención de un médico ajeno a la empresa reveló que la silicosis que padecían era de segundo grado. Se negaron, pues, a volver al trabajo y sus compañeros, por solidaridad y para obtener una decisión justa, abandonaron también la mina.

Les diríamos también, que en los pozos Mesquitera y Molinucu la producción se ha reducido al mínimo, lo que puede ser una fuente de nuevo conflicto. El retraso en la aplicación de la Ordenanza laboral, a la cuenca minera de Asturias, es una de las causas del malestar.

Les diríamos también que se diesen una vuelta por Ayoluengo. Los miseros campesinos han tenido la mala suerte de que se

descubra petróleo en sus tierras. Tierras que antes del descubrimiento se pagaban a 16 pesetas el metro cuadrado. Los habitantes de Ayoluengo creyeron que la aparición del petróleo iba a llevar consigo una cierta prosperidad al pueblo. Y se han encontrado con que la "Campsa", que va a explotar el descubrimiento, les expropia sus tierras a razón de tres pesetas el metro cuadrado. El alcalde, don Segundo Ruiz, intervino en su favor, sin éxito. La Hermandad de Labradores y el gobernador de la provincia, se han inhibido. Y los pobres campesinos se van a encontrar con que en lugar de la prosperidad, el petróleo, les trae la ruina. Sin tierras, sin pesetas para poder adquirir otras compensadoras, ¿qué van a hacer?

No, señores de "El Español". Esa causa no tiene defensa. Mucho hablar de 25 años de paz —y de miseria— y al cabo de esos 25 años, se fijan salarios de 60 pesetas diarias, cuando un kilo de carne vale 120, unos zapatos 400 y un traje 3.000.

Decir que los mineros asturianos van a la huelga por rutina, es una mentecatez. La huelga es un sacrificio, lo fue siempre. Pero los mineros están hartos de promesas no cumplidas y de la diaria injusticia. Desean sindicatos libres, suyos, no del Estado y de los patronos y al servicio de éstos. Desean el bienestar de sus hijos y sus familiares. Y están seguros de que un día sus deseos triunfarán; que su lucha no es vana. Y los demás les decimos: ¡adelante, mineros de Asturias!

EL DIABLO COJUELO

## PLUS ULTRA

Jamás hemos considerado que el hecho de nuestra guerra civil, primero, donde en una pugna sin precedentes se debatió la propia supervivencia de la dignidad humana; ni la proyección de esos hechos, después, en que la ira desencadenada sembró de cruces y de mártires las rutas del solar patrio, pudieran ser considerados como punto de partida para el futuro que pretendemos edificar.

La tarea de los juicios y de los análisis que debe darnos la justa medida de lo ganado y de lo perdido debemos dejarla a plumas más veteranas, autorizadas y valientes, quienes con su ejemplaridad marcan la trayectoria de las metas del porvenir.

Y ellos saben que una labor de reeducación se impone. El enorme vacío que experimenta una decidida mayoría de esa juventud española, huérfana de toda espiritualidad ideológica y que carente de los medios más elementales para subsistir ha buscado en el egoísmo personal, decididamente materialista, un puerto de refugio, es tanto más nocivo para el mañana de la raza y de la idea, por cuanto ese egoísmo nace en el mismo lugar y momento en que termina su sentido de responsabilidad ante el más trascendental torneo que ha librado desde hace muchos años la clase trabajadora.

Y aun a pesar de reafirmarnos en que los acontecimientos pasados no pueden ni deben constituir la base de nuestro punto de arranque, no por ello dejaremos de consignar que su papel en el drama común que venimos atravesando ha sido tan decisivo y de tan vital significado en lo económico y lo político como en lo puramente humano.

Nuestra patria, la patria de taller y de sudores; y nuestros hombres, los hombres de la estirpe y de la idea; sin ser redentores ni moralistas, saben que somos nosotros quienes buscamos, a través de tan intrincada maraña, el punto de referencia que nos permita encontrar el espinoso camino de aquella proyección histórica, que ha sumido al mundo

proletario hispano en la más abyecta de las esclavitudes.

Siempre fueron nuestros sindicatos el más firme bastión, el corolario de las inquietudes de la gran masa obrera. Ese Sindicato, cuya raijambore remonta a los tiempos inmemoriales en que el primer hombre se abrogó el título de amo, estableciendo una casta; y otro ser humano con iguales características y análogas necesidades tuvo que ser llamado servidor.

Esa es la escuela donde templamos nuestra fibra y donde el perfil borroso del pueblo adquiere sus características fundamentales de clase luchadora y perseguida. Porque la personalidad individual y colectiva de ese pueblo estará de nuevo mañana aglutinada en él, y a través de él sabrá marchar adelante, pisando recto, pensando alto y sintiendo hondo.

Por ello, cuando queramos enjuiciar lo sublime y lo miserable de aquella lucha y sus consecuencias, deberemos hacer hincapié en esa referencia que una y otra vez nos lanzara como una catapulta sobre la historia, en espera de que una nueva pléyade de luchadores políticos y sindicales, siguiendo las antiguas huellas, nos proyecte hacia ese mañana, sin rencores pasados, sin componendas ni trasnochadas ambiciones, pero con justicia y honestidad.

Siempre hemos admirado la generosidad en la juventud de ayer, como envidiamos el ímpetu y la arrogancia en la juventud de hoy. Ambas son el baluarte de nuestra propia fe.

Pero el equilibrio debe ser hallado en el término medio; entre la madurez y la reflexión de una parte, y la magnífica impetuosidad de la otra. Porque nuestra lucha de hoy no es una lucha de posiciones, ni de dialéctica, ni de teoría revolucionaria, todas ellas claramente definidas, sino de encauzamientos, de orientación y, sobre todo, de previsión ante futuros y posibles vendavales.

No olvidemos que nuestra meta se llama "Plus ultra".

V. G.

## NOTAS

Hace años, leímos una novelita en cuya trama había un pasaje que se reduce a lo siguiente: Consejo de administración de una Compañía de ferrocarriles. El presidente informa de la precaria situación de la Compañía, que está al borde de la bancarrota. Se pone a discusión las posibles soluciones y un consejero propone que se encargue a un ingeniero alemán de hacer un informe que se estudiará en próxima reunión. El informe del ingeniero alemán es que se necesita una modernización de los servicios de la Compañía, para lo cual se tendrá que desembolsar varios millones. Los consejeros se alarman al pensar que sobre las ruinas de la Compañía hay que desembolsar más dinero. El informe se desecha. Se propone a un ingeniero belga, quien tras informe, propone la modernización de todo el material móvil de la red. Nueva alarma de los consejeros. Imposible sacar más dinero. El informe es también desechado. Otro consejero sugirió se consultara a un ingeniero francés. Al cabo y al fin, un tercero en discordia podría dar la solución. Así se aprobó. El ingeniero francés señaló en su informe la necesidad de dar un buen servicio al público, base de nuevos ingresos, por los que la Compañía se podría salvar. Esto de "los nuevos ingresos" puso gestos de satisfacción en las caras entristecidas de los señores consejeros. Ya era hora de encontrar un ingeniero comprensivo. Pero continuó leyendo, y decía que para que esto fuese así era necesario aumentar la plantilla del personal, asegurar la exactitud de los horarios, procurar suprimir los vagones dichos de tercera, incómodos y sucios, procurar buenos enlaces ferroviarios, evitando que en estaciones despobladas atendieran los viajeros trenes que venían con dos o tres horas de intervalo. Se suprimirían los pasos a nivel y era necesaria la rectificación de las líneas, para todo lo cual se necesitaba un desembolso de varios millones de pesetas. Las caras de los señores consejeros volvieron a su estado normal, querremos decir tristes y meditativos.

El presidente del Consejo de administración, ante tantos inconvenientes que presentaban los referidos informes de los ingenieros extranjeros, propuso la siguiente solución: buscar un ingeniero indigena. El director dijo que tenía una hija y ésta un novio que era ingeniero. Poca confianza le daba el futuro yerno, pero ¿por qué no consultarlo? Todos los consejeros aprobaron la idea y se le informó al ingeniero indigena de la misión que se le encomendaba.

El indigena estudió los otros informes ya presentados. Buscó en su mollera el saber recogido durante muchos años de estudiante juerguista y redactó su informe. En resumen: el informe decía que la solución al grave problema que tenía planteado la Compañía de ferrocarriles era pedir un empréstito al Estado. Ese es el camino seguro, gritaron los señores consejeros con gran alborozo y contento. Algunos encomiaron el talento y felicitaron al director por tenerle por yerno. Este muchacho, pronosticaron algunos consejeros, irá lejos en las concepciones que de los problemas económicos y financieros tiene.

De todo esto, como decíamos,

## Comité de Redacción de LE SOCIALISTE:

Jean PAUL BONCOUR  
Suzanne LACORE  
Eugène MONTEL  
Georges GUILLE  
Gérard JAQUET  
Joseph BEGARRA

Administrateur:  
Roger SOUTHON

## "Realpolitik"

## Por Eliseo Iborra

genieros van muy bien en el machito con esa estrambótica palabreja: tecnócrata. Y como los tiempos y la ciencia, como dice el boticario de la zarzuela, adelantan que es una barbaridad, no hay tiempo para que a estos tecnócratas se les meta en la cabeza unas cuantas nociones claras de lo que es la Economía y su aplicación a las leyes que regulan el Estado. En vez de ser servidores de él pretenden que el Estado sea su servidor, única forma de aplicar sus elucubraciones.

Hoy vemos a nuestro hombre (perdón, a nuestro tecnócrata) sentado frente a una mesa de trabajo repleta de libros. Las paredes de la estancia también están cubiertas de libros ordenados por "materias": Historia, Literatura, Arte, Ciencia política, Ciencia económica. Sobre la mesa de trabajo libros de consulta, revistas, ficheros, estadísticas. Abierto con su trabajo, nuestro tecnócrata no repara en la luz mañanera que penetra por una de las ventanas de la estancia. En la apacible mañana, nuestro tecnócrata va estudiando su tema para una conferencia. Compara estadísticas, consulta libros, copia de revistas párrafos que están llenos de sabiduría. Sobre una cuartilla de nítido papel ha escrito, con trazo firme, dos palabras que han de ser la base de su tema: Economía política. El tema está ahí, pero no avanza. Se va deshiliachando en conceptos que se le escapan, rígidos, angulosos. "Riqueza", "Negocios", "Escasez", "Valor", "Capital", "Producción". Nuestro tecnócrata rectifica el título del tema. Borra lo escrito y vuelve a escribir: Política económica. Escribe con nerviosismo, atropelladamente, por miedo, tal vez, a que se le escapen otros conceptos: "Actividades humanas", "Satisfacción de necesidades biológicas y culturales", "Bienestar", "Reparto", "Consumo", "Circulación de capitales".

¿Qué le pasa ahora a nuestro tecnócrata, que está inmóvil, como pensativo? Tal vez esté en ese momento sublime de la inspiración y acaso tiene entre las redes de su pensamiento la idea clave que le resuelva el problema planteado. Una larga pausa parece signo de fatiga. Deja la pluma sobre la mesa, levanta

los ojos hacia el techo, mientras que su mano busca un cigarrillo en la tabaquera dorada con incrustaciones de nácar. Al momento una bocanada de humo aromatizado inunda la estancia toda. Un rayo de sol penetra por la ventana produciendo, sobre la alfombra, un cuadrilátero de luz blanquísima. Nuestro tecnócrata, cogió de nuevo la pluma y al mismo tiempo que sus labios trazaban una mueca burlesca, con vivacidad, con nerviosismo, escribió en la cuartilla: «En política, el empirismo es de capital importancia. Favorecen a éste el transcurso del tiempo, la eliminación progresiva de una posible oposición y la carencia de perspectivas amplias en el quehacer del Estado.»

Con esta frase tan rotunda, tan contundente, había agotado su repertorio, todo su saber. Necesitaba descansar. Fue a un estante, cogió un libro, y sentado en una inmensa butaca leyó el título. "Novelas Ejemplares", Miguel de Cervantes Saavedra. Al azar tropezó con una novela muy instructiva: "Rinconete y Cortadillo". Gran placer sintió al leer las aventuras de estos dos personajes de la picaresca española de todos los tiempos. Regodeábase leyendo lo bien ordenada que estaba la Cofradía del señor Monipodio. Los conceptos claros y las exactas palabras que, para expresarlos, empleaba el señor Monipodio. Nunca pudo pensar nuestro tecnócrata que tal asociación pudiera existir. Aquello parecía un Estado con su jefe, sus ministros, sus administradores de justicia, su equidad para el reparto de los bienes, sus contribuciones para el ejercicio de la profesión, sus reglas morales, sin olvidar aquellas otras de orden espiritual... A nuestro tecnócrata se le pasó la mañana embelesado con lectura tan instructiva.

Le llamaron para el desayuno. Entonces recordó que sobre la mesa estaba esperando la cuartilla a medio escribir. De prisa, y como si estuviese iluminado por una idea, continuó escribiendo, añadiendo a lo que ya tenía escrito: «Son varios Estados los que practican una política empírica. Sólo falta que las relaciones entre estos Estados se afiancen, se comprendan y se prolonguen en el devenir histórico. Muchas ventajas tiene esta política, una de las cuales es la eliminación del Parlamento, los partidos políticos y la opinión pública. Sólo falta para completar este sistema político-económico que cristalice en doctrina y que ésta se enseñe en las Universidades. Doctrina "audaz", "ambiciosa", que será "encuadrada" en los límites amplios y seguros de un común denominador: Realpolitik.»

## Las investigaciones científicas en España y la retribución de los investigadores

En un texto editorial de "El Economista" (30-11-63) se denuncia que: «Según una estimación reciente, en España sólo nos venimos a gastar en investigación el 0,2 por 100 de nuestra renta nacional, cuando diversos países de Europa occidental gastan en torno al 2 por 100 para este mismo fin, y en ciertos países, como Rusia y EE. UU., pasan del 2 por 100».

Lo que agrava ese bajo porcentaje es que la renta nacional de España es una de las más bajas de Europa y que España es uno de los Estados europeos que más necesita incrementar esa investigación.

La situación de esta actividad científica empeora todavía más a causa de que no es fácil hallar investigadores, no porque el español carezca de cualidades para ello, sino porque están muy mal pagados. «El Economista» asegura que «un becario de investigación viene a cobrar unas 6.500 pesetas mensuales, y un investi-

gador de plantilla, 8.500 pesetas».

Súmese a la miserable retribución y a la parca inversión para investigación científica la discriminación política que se hace desde el Estado al seleccionar a los investigadores y tendremos un espectáculo desolador.

Es cierto que de la anacrónica existencia de la tiranía franquista y de la antañona organización universitaria no se puede esperar que encontremos en cada esquina de las urbes españolas los Ramón y Cajal y los Torres Quevedo en la misma medida que tropezamos con agentes de la Dirección General y gamberros del peor estilo.

(S.I.S.)



# LE Socialiste América

Carta de México

## Don Isidro Fabela

Por Ernesto Navarro

Un hombre bueno acaba de dejarnos para siempre. Don Isidro Fabela fue grande en todas aquellas facetas de la actividad humana a las que aplicó sus excepcionales aptitudes, pero por encima de todas, lo fue por su bondad, por estar lleno de palpitante solidaridad humana con todos aquellos que veía sufrir por la eterna injusticia, que como una maldición bíblica, nos hace a todos desgraciados.

No hay español republicano que no conozca toda la lucha que en defensa de nuestra causa llevó este gran mejicano, consecuente con su tesis internacionalista de que las relaciones entre los países deben basarse en las aspiraciones al Bien y a la Justicia, y, en consecuencia, de repudio por toda violencia y de toda "política de poder", como la que suelen practicar los fuertes en detrimento de los débiles.

Autodeterminación de los pueblos y no intervención, puede decirse que fue el lema áulico que no sólo ofreció a su patria, sino que quiso ver adoptado y practicado por todas las naciones del mundo. Por eso, cuando el nuestro se vio conmovido por unas fuerzas oscuras y reaccionarias, pero también por una evidente y descarada intervención militar de naciones extrañas, no dudó un instante de qué lado estaba la razón y la justicia, y con el fervor y la energía que le fueron características, se lanzó denodadamente a la lucha, y lo hizo con la desesperada pasión que se pone cuando las víctimas de la injusticia resultamos ser nosotros mismos. Fue como siempre, más generoso y más altruista que el común de los mortales.

Don Isidro no luchó por la causa republicana de una manera que pudiéramos llamar académica, intelectual o técnica; lo hizo con igual entrega con la que se batían, fusil en mano, los millones de españoles que prevenían el horror que para ellos y para España iba a representar la pérdida de sus libertades.

Entre otras manifestaciones de su grandeza estaba el que, siendo un patriota excelso, su amor por su tierra no le impidió en lo más mínimo sentir un gran amor por España. Recordemos algunas de sus palabras:

«Por deber, por derecho, por justicia, por ley y por amor a España, la defiende contra todo y contra todos.» «Por amor a España! ¡Cómo hacen vibrar nuestras fibras más sensibles el oír tales palabras en América!

«España que palpita en mis venas por la sangre de mis antepasados, porque la llevo en las voces de mi habla, por mis creencias cristianas que aconsejaban con las suyas; porque siempre me han seducido sus gestos heroicos que han sido y seguirán siendo el orgullo del género humano; por su nombre eufónico que me suena a ritmo poético, por su tierra que añoro, por sus artes, que admiro, y por su pueblo que amo, vive y vivirá en mis entrañas mientras yo aliente en este mundo.» No de otra manera podría expresarse el español más amante de su tierra.

Cuando, siendo delegado de México en la Sociedad de las Naciones, luchaba «contra todo y contra todos», contra la cobardía y contra la infamia, lo hacía, como él mismo dijo «a sabiendas de que nuestro quijotismo, del más puro ideal libertario, resultaría estéril ante la actitud egoísta, medrosa y torpe de la Liga.»

Imposible referirme a la tra-

yectoria de don Isidro Fabela sin evocar y compararla, con la del excelso manchego. En efecto, don Isidro fue un quijote con un corazón tan grande que no se comprende cómo pudo caber en su cuerpo menudo. No es posible representárselo de otra manera que lanza en ristre, embistiendo, más que a quiméricos gigantes en forma de molinos, a tangibles y vivos Maeses Pedro, que por razones incomprensibles y misteriosas, suelen ser los que eternamente tienen en sus manos poco limpias, los destinos del mundo.

Don Isidro Fabela fue, como ministro de Relaciones, el orientador de la política exterior de México a raíz de la Revolución triunfante contra la larga dictadura de Porfirio Díaz. ¡Siempre en la trinchera más avanzada contra la tiranía allí donde ésta se encontrase!

Representó a su patria como embajador en varios países, como juez en el Alto Tribunal Internacional de La Haya, y como hemos dicho, como delegado de su país en la Sociedad de las Na-

ciones. Fue senador y gobernador del Estado de México, catedrático de Derecho Internacional en la Universidad de esta capital, escritor prolífico y de altos vuelos, poeta inspirado y, en fin, uno de los internacionalistas más respetados y de más renombre de su tiempo.

Existen ya libros dedicados al estudio de su obra y de su personalidad multifacética, y es seguro que estudios biográficos del gran mejicano se han de multiplicar en beneficio de las generaciones presentes y futuras. Dudamos, sin embargo, que el centón de gloria que entre todos logren acumular sobre el maestro, llegue a igualar a la que él mismo pidió para sí y que el destino le concedió con generosidad:

«Quiero y espero el milagro de vivir aún más... porque a mi infinito amor le queda mucho que dar a los demás...»

Los que soñamos con una salvación de este continente, no sólo gracias al imperio de la libertad y de la justicia social, sino al poder unificador y cordial del amor de todos los pueblos que lo integran por la vieja patria común, y de ésta por ellos, hemos perdido al más grande y al mejor de los defensores de tan noble causa.

Don Isidro Fabela, con su infinita ternura humana por estandarte, fue el Adelantado que los españoles de buena voluntad habíamos hallado en nuestra cruzada para la reconquista del corazón de América.

## Siempre el hambre

Vale la pena, de cuando en cuando, echar una mirada a teorías felizmente superadas para destacar que los hechos son los que valen, afirmando que la acción diaria, permanente, en defensa y por la elevación del pueblo, cumple, apoyada en la técnica moderna, su misión, pese a ageros de la impotencia. El problema de la alimentación es un ejemplo. Sin dejar de lado los factores naturales de toda índole —geográficos, humanos, climáticos— puede decirse que, allí donde hubo capacidad para reclamar justicia en el trato social, exigiéndola en luchas memorables (Europa dio la pauta), la población salió de la miseria y alcanzó, en medida cada vez más amplia, un nivel de vida decente. En cambio, donde la ignorancia, la opresión y la impotencia privaron, esa superación fue y es lenta. Los sistemas feudales imperantes mantuvieron el atraso mental y el hambre.

No faltaron, por lo demás, los que creyeron, en pleno surgir de la época capitalista, al mundo estático e incambiable, adornando sus teorías con ribetes científicos.

### LA POBLACION

Un sacerdote y economista inglés, Tomás Roberto Malthus, escribió en 1789 un libro famoso, "Ensayo sobre el principio de la población", cuyo tema es el aumento de la población y su relación con la cantidad de alimentos necesarios para su subsistencia. Para explicar lo que se llamó la "ley de Malthus" dio una fórmula matemática: los seres humanos se multiplicarán en forma geométrica y los alimentos se sumarán en forma aritmética. Es decir, la humanidad crecería cada 21 años en esta escala  $2 \times 2 \times 2$ , mientras que los alimentos aumentarían así:  $2 + 2 + 2$ . Era una teoría fruto del ambiente restringido de la época, típicamente conformista, contraria a todo esfuerzo para mejorar las cosas. Así era el mundo, condenado a morir de hambre.

Dejando de lado esa especulación que desencadenó infinidad de discusiones, útil es conocer la situación actual en la materia, empezando por tomar conocimiento de la población y produc-

ción de alimentos en cada zona del mundo.

### LA ONU

Según datos publicados por las Naciones Unidas ésta era la situación en 1959:

	% de la poblac.	% de la producc.
Europa.....	21,6	34,2
América del Norte.....	6,6	21,8
América Latina.....	6,9	6,4
Lejano Oriente.....	52,9	27,8
Cercano Oriente.....	4,4	4,2
África.....	7,1	4,3
Oceanía.....	0,5	1,3

De inmediato puede observarse el estado general de nutrición en cada lugar. Resalta América del Norte, luego Europa y, por el contrario, las cifras denuncian el conocido hecho de la endémica posición de hambre en el lejano Oriente. Piénsese en China e India y países adyacentes y se apreciará la exactitud de los datos. Al desarrollo de la industria, la agricultura y el comercio en Occidente unióse la capacidad y la acción de la población que obligó a las clases superiores a aplicar mejores técnicas y conceder mayor bienestar.

La F.A.O. (Food and Agricultural Organization) informa que actualmente de los 3.100 millones de personas, 2.250 millones se ven afectados por el problema, muriendo de hambre anualmente de 30 a 40 millones. Calcula, además, que para dentro de 36 años, o sea el año 2000, la humanidad llegará a ser de 6.500 millones. Nuestra América latina tendrá 600 millones. De aquí que es necesario aumentar la producción en un 300 por 100 y más en países en desarrollo, con una tasa de 600 por 100 en productos pecuarios.

¿Confirman estos datos la teoría de Malthus? De ninguna manera. La ciencia y la técnica aseguran el mantenimiento con más

### IMPRIMERIE SPECIALE

26 - 30, Rue Sainte

MARSEILLE 1<sup>re</sup>

## Letras de luto

En Perpiñán ha fallecido, el 15 de junio, nuestro buen compañero Juan Huesa, afiliado a nuestras Secciones del Partido y de la Unión de dicha ciudad. Su muerte, tras larga enfermedad, nos ha dejado a todos sumidos en el dolor. La honradez, la nobleza y el valor constituyeron siempre la esencia de su ser. Antes de la guerra civil trató de mejorar las condiciones de vida de los trabajadores de su pueblo, Molinos, de donde era miembro del Ayuntamiento. Al estallar la guerra, luchó denodadamente para defender la legitimidad republicana. Como padre de familia ha sido un ejemplo, y no ha tenido más preocupación que ocuparse de los suyos, a los que trató de evitar las tristes consecuencias del exilio.

Al entierro acudieron muchísimos compañeros y amigos, pronunciando unas palabras en el cementerio el compañero García, íntimo amigo del difunto. Expresamos nuestro más sentido pésame a su viuda y demás familia. — C.

En el hospital de Perpiñán ha fallecido nuestro excelente compañero Carmelo Jorge Gigo, víctima de larga enfermedad. Fue siempre nuestro compañero Carmelo un buen afiliado a nuestras Secciones de Perpiñán, donde gozaba de la simpatía de todos por su rectitud, por su modestia y por su gran entusiasmo por nuestras ideas.

Era natural de Lérida y tenía 71 años de edad, pero ni sus años ni las dolencias de su enfermedad le impedían estar siempre al servicio del Partido y de la

Unión, en todo aquello en que su colaboración era necesaria.

En el entierro, que fue civil, hubo muchos compañeros y amigos que quisieron rendirle el último homenaje, embargados todos por la pena. En el cementerio, el compañero Arcadio Martínez pronunció unas sentidas palabras, expresando el pésame de nuestras organizaciones a su viuda e hijos y resultando la pérdida que supone para nosotros la muerte de tan ejemplar compañero. — C.

Una vez más la desgracia ha golpeado a nuestro gran amigo y compañero Francisco Riee. En Cullera (Valencia), ha fallecido, a los 76 años de edad, después de una larga y penosa enfermedad, la señora Julia, como madre de mis dos queridos amigos liamente la llamábamos, madre de mis dos queridos amigos Agustín y Julia, y madre política de nuestro compañero Rico. Desgarra el alma pensar que seres a cuyo lado vivimos nuestros mejores momentos de la juventud, no volveremos a verlos.

Esta mujer, de temperamento estoico, de mirada dulce y de simpatía desbordante, ha muerto, y al desaparecer, ha dejado un enorme vacío entre todos cuantos la queríamos. He visto pocas mujeres como esta, tan íntegra, tan comprensible, tan buena. Me atrevo a afirmar que era el único ser que he conocido que no tenía enemigos, a pesar de su espíritu justiciero.

Al enterarme de su fallecimiento, ocurrido el 22 de julio, la tristeza sacudió mi alma y por mí mente pasó, como cinta cinematográfica, buena parte de mi mocedad, a su lado, junto con sus hijos, celebrábamos no importa qué acontecimiento.

Que descansen en paz esta mujer superior y hasta que llegue el día (ya muy lejano) de poder adornar su tumba con flores, le hacemos la promesa solemne de que la simpatía que por ella sentíamos los que tuvimos la dicha de tratarla, no se desvanecerá jamás. — B.S.

### ¿CONFORME CON LA MISERIA?

La América latina aparece casi en equilibrio. La población contaría con suficiente producción alimenticia, lo cual nada dice. Ni esa producción se consume en esta zona, ya que exporta casi un 50 por 100 o más de la misma, ni todas las regiones gozan de un índice de alimentación semejante. Argentina y Uruguay ofrecen un panorama distinto al resto de América, mientras que en nuestro país podemos dividir ese panorama en varias partes, pues el consumo de calorías no es igual en el litoral que en el resto del país.

Volviendo a aquella "ley", podemos afirmar que ha quedado relegada al olvido en materia económica, por dos razones: la primera, porque la producción de alimentos sigue y seguirá aumentando en proporción adecuada a las crecientes necesidades humanas en virtud del progreso técnico-científico y, en segundo término, en relación a la capacidad de las fuerzas populares de cada zona que, paulatina pero firmemente, darán al traste con la egoísta teoría de los salarios —también olvidada— con su monto fijo. Esta teoría y aquella "ley" establecían que los pueblos debían conformarse con la miseria por ser una consecuencia natural de la organización social. Era el quietismo social deseado por los privilegiados, proclamado en un estadio de la evolución en una Europa sumida en la explotación de la naciente clase capitalista.

A medida que se avance en la comprensión y en la producción se reconocerá la exactitud de las ideas económicas y de justicia del Socialismo, uno de cuyos maestros, Juan B. Justo, planteó el problema en estos términos: «Si para muchos hombres no hay asiento en el "banquete de la vida" es porque otros ocupan en la mesa demasiado lugar.»

(«La Vanguardia», Buenos Aires.)

El domingo 16 de agosto, casi a la misma hora en que se clausuraba, con brillantez y entusiasmo, el IX Congreso en el Exilio de nuestro Partido, falleció en Pau el compañero Juan García Martínez, a los 62 años de edad, después de larga enfermedad, que soportó con serenidad y sin perder nunca ánimos, ni esperanza.

El compañero Juan García era originario de Monóvar (Alicante), donde militó desde muy joven en el seno de nuestras organizaciones, siendo su caso el de la generalidad de los ugetistas y socialistas consecuentes de su generación, habiendo conocido las miserias de los tiempos de la monarquía, las ilusiones y promesas de los breves años de la República, la tragedia de nuestra guerra y las amarguras del exilio. Y cuando había conseguido rehacer su hogar y prepararse una vejez sin agobios, una implacable dolencia ha cortado su vida, dejando a su viuda y a sus hijos en la mayor aflicción, y a sus camaradas y amigos, que le estimábamos por su modestia y por ser fiel cumplidor de todas sus obligaciones, sinceramente apenados.

En las Secciones de Pau, y también en ocasiones en los Comités Departamentales, el compañero Juan García desempeñó diferentes cargos y gozaba de generales simpatías.

A su entierro, civil, con arreglo a su voluntad, asistieron numerosos compañeros y de la C.N.T., así como otros amigos particulares. Las Secciones de Pau de la U.G.T. y del P.S.O.E. así como los Comités departamentales, estaban representados por todos sus miembros que se encontraban en Pau dicho día. En nombre de todos ellos, el compañero Alonso pronunció unas sentidas y emocionadas palabras de despedida al compañero García, reiterando a su viuda e hijos el más sentido pésame de nuestras organizaciones. — C.

"EL BIOMBO", de Jorgelina Loubet. (Editorial Losada.)

Francesa por el apellido, por la trama, y hasta en muy buena parte por el texto de su obra es Jorgelina Loubet, autora de esta novela en que "le ménage à trois" se lleva a cabo no durante el desarrollo de la vida conyugal, sino mucho antes de que el matrimonio se celebre.

Nada, pues, más justo y acertado que el biombo para ocultar, tras una prosa sutil, aunque plagada de galicismos y de palabras en francés, no siempre necesarias, todos los episodios de una larga carrera sensual que podría muy bien comenzar en un hotel de lujo de París y terminar en una taberna de Argel, de Casablanca o de Marsella, entre dos personajes cuyo principal quehacer consiste en elevar encendidos y un si es no literarios cantos al amor carnal, o si se quiere, en la representación de "Las Canciones de Bilitis". Y como para cantar es necesario un instrumento, he aquí que los protagonistas se armen de una lira. Y no para tañerla solamente, sino para recorrerla en todas sus notas y todo su cordaje.

Por lo demás, un libro que demuestra la buena dosis de lecturas que posee la autora a quien reputamos capacitada para la creación de obras más profundas.

"EN EL CAMINO", por Jack Kerouac. (Editorial Losada.)

Jack Kerouac es un producto de la guerra. Norteamericano, de origen franco-canadiense, como se indica en la solapa de esta novela autobiográfica de la que se llamó "generación perdida", y que no es sino la consecuencia de los horrores vividos durante la contienda de que fueron los prota-

## Artes y Letras.

gonistas y de la colosal estafa de que fueron víctimas (estafa moral y material) que arrasó con todas las esperanzas de aquella juventud sacrificada y como arrojada a las fauces del totalitarismo para mientras aquella era devorada, tomar las nuevas posiciones con las que agigantar los baluartes económicos del por tantos conceptos material capitalismo. Visto lo cual, la juventud victoriosa, pero derrotada, optó por renegar de la moral al uso y fabricarse una nueva en la que las premisas inmediatas eran, o son, el disfrute de todos los gozos de la vida en un ambiente de culto a la sensualidad.

Tiene esta novela muchos pasajes en los que campea un lirismo nuevo y atrayente y en la que no escasean las dosis de cinismo. "Literatura moderna", se llama a esta en la que las aventuras, los viajes, la depravación y la poesía forman el cuerpo de un libro que aun siendo uno de los que más se han vendido en Norteamérica y en el mundo, no es precisamente un modelo de literatura, ni aún yanqui, con no ser ésta la mejor en la lengua de Shakespeare.

"CANTE SIN DESTINO", por Máximo Fresero. (Editorial Goyanarte.)

He aquí un poeta argentino que posee una lira, que posee un estro y que confiesa no saber cómo tañerla ni a quién o a quienes dirigir su canto. Como si la hu-

manidad estuviera tan sobrada de poetas dotados para cantar el dolor, la miseria o la injusticia de los hombres.

En un libro auspiciado por el "Fondo de las Artes" —lo que prueba las cualidades de buen poeta que posee Fresero—, canta de un modo lento y dolorido todos los aspectos que como consecuencia de una vida carente de alegría hacen a ésta desolada y gris en todos sus aspectos.

El poeta conoce toda la problemática del hombre actual desamparado y perseguido y se conforma con darnos la notación lírica de su dolor o su desgracia. Todo ello sin un alarido, sin un grito que lo señale a los dioses como un elegido para transmitirnos en sus versos la más elemental protesta, para quedar en una queja amarga y profunda, pero poco trascendente para los oídos deliberadamente sordos de una sociedad a la que parece que le molestarán los poetas.

Es por las razones apuntadas por lo que el título mismo del libro pudiera parecer inapropiado para los bellos y profundos poemas que contiene.

"POEMAS DE COBRE Y OCHAVOS", por Ofelia J. Carrasco. (Editorial Ciordia.)

No es fácil penetrar en el mundo interior de los poetas, y mucho menos si, como en el caso presente, el poeta lleva faldas. (Aclaro aquí que llamo poeta a la autora de este libro porque a

la generalidad de las mujeres que escriben versos en América no les gusta que las llamen poetisas.)

Un cierto pudor, muy femenino —aunque a veces ellas pretendan ocultarlo—, les lleva a envolver sus sentimientos en un velo de humor o de ironía. Pero

## Concurso de fotografías

### REGLAMENTO

1.° Este concurso está organizado por "Salud y Cultura".

2.° Las fotos tendrán que ser enviadas antes del 15 de octubre 1964 a:

"SALUD Y CULTURA"  
198, Avenue du Maine  
Paris - 14

3.° Estarán clasificadas en dos categorías:

- artísticas (valor técnico, gusto artístico e imaginación);
- reportaje (valor documental y representativo).

4.° Todas las fotos (blanco y negro o de color) podrán concurrir a condición de que midan por lo menos 9 cm. en el costado más pequeño. Han de ser copias sobre papel.

Cada una de ellas tendrá que llevar al dorso el nombre, apellido y señas del autor con el título o el motivo que representa la foto.

5.° Las mejores fotos serán expuestas.

en el caso de Ofelia J. Carrasco, ella misma lo declara en un muy buen soneto, cuyo cuarte transcribimos:

«Encierra tu dolor, sé pudorosa, y verás poco a poco que el olvido le dará ubicación a cada cosa que siempre habrá una rama para [un nido.]

Y es en este menester de los sonetos donde la poetisa —perdón— se muestre más dueña del estro con que sin duda la dotó Naturaleza.

Eulogio MUÑOZ

6.° Un Jurado compuesto de cinco miembros, elegirá entre las fotos recibidas las que por su valor artístico o documental merezcan un premio. Su decisión será definitiva y no podrá admitir ninguna reclamación en cuanto al resultado.

7.° Los autores de las fotos premiadas serán convocados para recoger sus premios con ocasión de un vino de honor.

8.° Todos los participantes y sus amigos quedan invitados a la Exposición, que tendrá lugar en:

198, Avenue du Maine  
Paris - 14 (Métro Alesia)

Indicaremos con tiempo la fecha en que tendrá lugar la Exposición. — La Comisión.

Ya varias personas, amigos íntimos, o simplemente conocidos, me hablan de este concurso, como si fuese prohibido para ellos. ¿Por qué prohibido? La única contestación que me han dado es que se consideran como unos aficionados muy modestos y temían hacer el ridículo ante otras fotos mucho mejores que las suyas. Mi contestación fue siempre la misma, y rápida.

Dos fotos nunca podrán ser iguales, por lo tanto una será mejor que otra, o mejor dicho, una gustará más que otra. Y es ahí donde está el interés del concurso. Si hay veinte fotos, como si hay tres mil, no habrá dos iguales. Claro, todas no tendrán premio, pero si por miedo a no triunfar se abstiene uno de participar, nunca existirá una competición, un campeonato. En cada disciplina de los Juegos Olímpicos se presentan cincuenta o sesenta atletas. Uno correrá más rápido que los otros, uno saltará más alto y ganará. ¿Por eso han de abandonar los otros? No; al contrario, han de luchar.

Para este concurso no es menester luchar, o mejor dicho, la única lucha es de seleccionar las mejores fotos. ¿Qué se ha de temer? Nada. Todos somos fotógrafos de ocasión, todos hacemos buenas fotos y todos estropeamos unas cuantas por carrete.

¿Estropeamos? Bueno, ¿y qué? Lo bueno de todo esto es pasar un buen rato al hacer la foto; luego, estar deseando de revelarlas para ver el resultado, y poder decir "en este carrete no he estropeado ninguna" y también al tener que escoger las que se van a mandar al concurso.

En mi casa todos presentamos fotos: mis padres, mi hermana que con sus quince años piensa dar guerra a muchos mayores que ella. Y cada uno de nosotros está convencido de que será él quien se lleve todos los premios.

Y, sinceramente, aposteo lo que sea, que los que van a tener sudores no vamos a ser nosotros, sino el jurado, que sea como sea tendrá que seleccionar unas cuantas.

En fin, lo único que les puedo decir es que sin miedo presenten su selección de fotos y que tengan suerte.

Carlos ATIENZA

### PARADEROS...

Se desea conocer el paradero de Juan José Carrión Andrés, natural de Cortes de Baza (Granada), que se encontraba en el campo de Barcarés (P.O.) en el año 1939. Si alguien puede dar noticias que se las comunique al padre del desaparecido: Joaquín Carrión, mas Marabast, Tresserre (P.O.).

## Progreso social y sociedad socialista

(Viene de la segunda pág.)

puede ser nunca el fin por el cual nos batimos los socialistas. Puede ser un paso, un medio, y como tal tener un valor muy considerable. Pero nunca debemos engañarnos y Reulf Steen lo subrayó de modo perfecto. Esto, lo conseguido, es apenas un esbozo, una sombra lejanísima de lo que será la sociedad por la que combatimos, por la que han ido cayendo tantos hombres, tantos militantes del movimiento obrero.

La sociedad socialista, a la que ningún partido puede ni debe renunciar sin manchar su nombre, es una sociedad sin clases, sin explotados ni explotadores. ¿Acaso se ha alcanzado este estado en los países a que nos estamos refiriendo? ¡No!

La teoría marxista de la devaluación, una de las que más se valen los detractores de Marx, para probar lo fracasados y anticuados que resultan hoy los principios enunciados por el maestro, nos parece a nosotros particularmente vigente cuando se interpreta de una manera lógica.

En efecto, es correcto afirmar que en la sociedad superindustrial de algunos países, los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez son más pobres. Lo es sobre todo si entendemos por ricos los explotadores y por pobres a los explotados. Ciertamente el minero hoy no trabaja quince horas y que come todos los días, pero ello no impide que los beneficios del accionista se hayan incrementado considerablemente más que el salario del trabajador...

Eso hace que la sociedad capitalista de hoy, bajo las apariencias de una igualdad siempre muy relativa, no ha cambiado en lo fundamental de sus estructuras. A santo de qué, por tanto, puede defenderse que deben cambiar nuestra lucha y nuestros objetivos.

No podemos considerar las concesiones de la clase burguesa, nuestra enemiga esencial, por ser siempre sus intereses contrarios a los nuestros, más que como tan-

tos arrancados a su juego. Si nos dormimos con la carne que le hemos hecho soltar, en el fondo no habremos hecho sino caer en la trampa, perdiendo de vista en fin fundamental del socialismo que no es otro sino la revolución, la transformación radical de la sociedad mediante la edificación de estructuras nuevas y fundamentalmente distintas.

Nos cabe la satisfacción de pensar que la gran mayoría de los dirigentes juveniles socialistas de hoy tiene plena conciencia de esta situación que, repetimos, puede enunciarse en una línea: «El progreso social no puede ser un fin, sino tal vez un camino hacia la sociedad socialista.» Hay que luchar más allá.

No obstante, es cierto que nos hemos encontrado con hombres en los puestos de responsabilidad de Partidos y sobre todo de sindicatos, cuyas palabras, además de llenarnos momentáneamente de desaliento, nos han causado miedo y preocupación por lo que de cara al futuro pueden representar de peligrosamente reaccionarios.

Hemos llegado a encontrar compañeros que afirmaban no creer en ninguna forma de propiedad colectiva y que no obstante se llaman socialistas porque piensan que el obrero debe tener cuatro semanas de vacaciones pagadas. No, esto no puede ser.

Si es preciso que en un país los trabajadores no disfruten más que de dos semanas de descanso, que así sea, pues ello será sólo momentáneo, mientras las estructuras de la nación se levantan. Después, el incuestionable progreso de una sociedad en que los trabajadores son sus propios patronos, ya les permitirá pronto tener, no las cuatro semanas que les concedían lucrándose los explotadores, sino seis o más con los beneficios que antes se repartían los capitalistas con la plusvalía de la labor realizada. Para nosotros la cosa es bien sencilla y sólo puede admitir discusión en el plano de la realización práctica, nunca en el de la teoría, en el que no creemos puedan discutirse entre socialistas una serie de premisas.

Vemos los caminos de la nacionalización, de la cooperativa, de la sindicalización, como otras tantas ramas de un mismo itinerario que conduce a la sociedad socialista. Todo nos parece válido, menos el aceptar por bueno el presente, menos el estancarse en el plazo de garbanzos que nos concede el amo... Aunque el plato de garbanzos tenga chorizo y morcilla y aunque nos lo garanticen cuando estemos enfermos o por viejos no podamos ya producir para llenar sus bolsillos... No, no queremos ni limosnas, ni nos contentaremos con migajas. Lo queremos todo, pues a todo tenemos derecho. No podemos, por lo tanto, a menos de vendernos, a menos de prostituirnos, renunciar a nuestros objetivos finales. Por ello nos seguimos sorprendiendo cuando escuchamos en boca de dirigentes socialistas los tópicos falaces que el mundo conservador ha conseguido meterles en la cabeza a fuerza de machacar.

Y así condenan las nacionalizaciones, por ejemplo (que nosotros vemos casi siempre como un medio también de llegar a la socialización, y no como un fin en sí), en virtud de la vieja mentira de que matan la iniciativa privada. Como si esa iniciativa de cada cual no pudiera ser respetada al máximo dentro de unos esquemas de colectivización. Y como si dentro de la sociedad capitalista contara para nada lo que a cada cual se le ocurre. La cosa tiene gracia en momentos en que con la conveniente perspectiva histórica que proporcionan unas cuantas décadas se puede demostrar que en lo mejor del liberalismo victoriano, el mundo de los negocios estaba controlado por unos cuantos truts supranacionales que, naturalmente, además planificaban perfectamente sus operaciones en orden a obtener beneficios óptimos.

Sólo una razón puede parecernos válida para oponerse a la nacionalización, la sindicalización (o gestión directa y propiedad de la industria por los sindicatos) o incluso la socialización: es que la nación, los sindicatos o las industrias mismas no cuentan todavía con los obreros debidamente

formados, suficientemente responsabilizados y capaces de dirigir y controlar debidamente la tierra y las empresas. Pero de ahí a reconocerle una rentabilidad al capital, de ahí a considerar que el capital es tan necesario como la mano de obra, media un abismo. ¿Pero es que va a ser preciso repetir el tópico de que una fábrica puede funcionar sin su consejo de administración o al menos sin los que cortan el cupón, mientras que no marcha en cuanto se paran los obreros?

De todos modos, el argumento de la falta de hombres preparados sólo puede ser una razón temporal, un compás de espera, hasta que esos cuadros rectores estén listos. Habrá quien piense que a nadar se aprende echándose al agua. Pero tampoco nos parece conveniente echar en cara a nadie su mucha prudencia si con asegurar, mediante un poco de paciencia el triunfo, va a lograrse machacar éste de modo más definitivo.

Queda, pues, sentado que sólo esperamos a tener los dirigentes debidamente en condiciones. A decir verdad, lo único que hace falta es formar gente nueva para esa labor y procurar al mismo tiempo que se produzca un cambio de mentalidad en los tecnócratas actuales, llegando éstos a tomar conciencia de que es mucho más honrado y digno trabajar para sí mismos y para sus hermanos de clase, que para un dueño que paga un buen sueldo, pero que también explota, desprecia y humilla.

Siguiendo esta lógica, la misión de los Partidos Socialistas y de los Sindicatos de inspiración marxista, nos parece clarísima: «No olvidarse de lo que realmente se persigue y preparar para ello más y más a los hombres capaces de gobernar el país, no sólo políticamente, sino en todos sus niveles, para lo antes posible eliminar al capitalismo tan innecesario como inhumano.»

Lo demás son paños calientes y medias tintas que no pueden cuadrar con nuestras maneras. Lo demás es derrota sin presentar combate, cuando todos los triunfos están más que nunca en nuestras manos.

Lo demás es mentira, engaño y traición a un nombre y a unos principios.

Lo demás es todo menos socialismo.

# Les travailleurs migrants en Europe Occidentale

(Suite de la huitième page.)

logement est la moins intense.

Par ailleurs, l'organisation systématique de l'immigration par l'intermédiaire de l'Institut fédéral permet à celui-ci d'établir des normes que doivent respecter les logeurs. La loi allemande exige que chaque travailleur ait un lit, qu'il n'y ait pas plus de six lits par pièce, que chaque logement comporte une salle de loisirs, que le loyer maximum ne dépasse pas, suivant les régions, 30 à 50 Deutsche Mark par personne.

Par ailleurs, l'Institut fédéral a dépensé, en 1961, plus de cent millions de Deutsche Mark en prêts aux entreprises ou aux autorités locales pour la construction de logements pour les travailleurs étrangers; le chiffre de ces constructions atteignant 40.000 logements au cours de l'année.

En Grande-Bretagne, au contraire, les immigrants arrivés librement s'installent au petit bonheur. Ils se concentrent dans certains districts où ils ont des amis, districts particulièrement pauvres où les travailleurs étrangers et irlandais constituent des quartiers séparés de ceux de l'ensemble de la population.

Les loyers sont extrêmement élevés et hors de proportion avec leurs revenus. Une enquête effectuée dans la ville de Buxton a montré qu'une chambre seule revient à deux ou trois livres sterling par semaine, partagée avec deux ou trois autres ouvriers à une livre 5 shillings alors que le salaire de base ne dépasse pas 8 à 9 livres par semaine pour un homme, 5 à 6 livres pour une femme.

Lorsque le travailleur étranger a pu faire quelques économies, ou bien il déménage dans un autre quartier où il essaie de se mettre sur un pied d'égalité avec le travailleur britannique ou il achète une petite maison dans le quartier étranger, s'établit logeur et devient le pire exploitateur de ses propres compatriotes.

En France, les Italiens et les Espagnols s'installent d'abord, dans des conditions très confortables, chez des parents ou amis déjà installés. Mais c'est pour les Algériens que le problème se présente sous sa forme la plus douloureuse. 60 % des travailleurs algériens logent en meublé, le plus souvent dans des garnis dépendant d'un café.

40 % sont logés par eux-mêmes dans des conditions absolument déplorables, 32 % dans des conditions acceptables, 23 % sont logés par leurs employeurs, 5 % seulement ont des conditions meilleures fournies par des organisations soit publiques, soit privées.

Le pire est la région de Marseille où les nouveaux arrivants se concentrent avant de s'orienter vers les régions où ils trouveront leur emploi, dans des taudis constitués par des blockhaus désaffectés où ils se trouvent quatre ou cinq par lit.

Pour l'année 1960, on trouvait 39.000 Algériens célibataires et 39.000 familles logés dans des cafés et garnis. Les chambres étaient aménagées en dortoirs, le lit revenant à 3.500 anciens francs par mois. La rente d'un logeur disposant de 13 chambres chacune avec une quinzaine de lits dans un ancien dépôt de meubles à Montreuil, était ainsi de 410.000 anciens francs par mois.

A côté des cafés et des garnis, on trouve dans la région parisienne un certain nombre de bidonvilles dont le plus célèbre est celui Nanterre. Dans les bidonvilles logent 12.223 célibataires et 18.246 familles. Dans les bidonvilles, on trouve quelques maisons en dur, en ciment ou en brique, une majorité en semi-dur, des baraques en bois, à toit de tôle, calfeutrées avec du papier goudronné et enfin des wagons ou roulottes plus ou moins aménagés.

Le bidonville attire de plus en plus le travailleur algérien parce que, s'il représente une misère matérielle, il représente un certain confort social dans la mesure où il s'y reconstitue la communauté de village originelle.

Le bidonville est un ensemble social. Tout l'argent gagné par les habitants est versé à un fond commun. Le commerce intérieur y est organisé d'une façon coopérative, l'ensemble des familles étant nourri par tous ceux qui disposent d'un travail permanent.

En dehors de ces conditions abominables de logement qui caractérisent particulièrement Marseille et la région parisienne, on trouve de meilleures conditions dans la région lyonnaise et surtout dans le Nord et dans l'Est où les Houillères du Nord et la Sidérurgie de l'Est ont construit des habitations à bon marché relativement convenables pour leurs travailleurs étrangers en bénéficiant d'une subvention que l'Etat ou la Sécurité sociale leur a accordée.

Ces derniers temps s'est même constitué un organisme spécialisé pour le logement du travailleur algérien, société d'économie mixte pour la construction de logements des travailleurs algériens.

Le même problème se pose pour les Africains noirs qui commencent à arriver à Paris. Là aussi, c'est un groupe qui loue une chambre ou un ensemble de chambres. Les travailleurs y logent dans un seul local où tout est partagé entre eux et la communauté de village originelle se trouve ainsi reconstituée.

Le problème du logement est particulièrement grave en France parce que ce pays souffre pour sa population elle-même d'une insuffisance considérable d'appartements. Il est donc difficile de consacrer des ressources importantes à une construction spécialisée pour les travailleurs étrangers alors que les travailleurs nationaux se trouvent déjà, en

la matière, dans une situation difficile.

Il faut reconnaître, en outre, que jusqu'ici une politique de logement pour les immigrés n'a pas été sérieusement pensée.

C'est ainsi que d'après une enquête qui porte sur les conditions de logement des travailleurs étrangers dans les seules industries de la CECA, enquête qui malgré ce caractère partiel reste intéressante, il n'y aurait que 21 % de travailleurs étrangers logés dans des foyers, phalanstères, homes d'entreprises, donc dans des conditions de logement spécialement adaptées aux besoins d'ouvriers vivant séparés de leur famille. Certes, le pourcentage d'ouvriers étrangers vivant dans ces « ménages collectifs » varie suivant l'industrie et le pays ; il est de 48 % pour les mineurs de charbon travaillant en Allemagne, il est également important pour les étrangers travaillant dans la métallurgie française.

Il n'en reste pas moins que près de 80 % de l'ensemble des ouvriers étrangers des industries de la CECA ne vivent pas dans des logements collectifs et sont installés soit dans des logements normaux, soit dans des meubles ou hôtels, ceci dans les conditions d'inconfort et d'insalubrité déjà signalées — mais, là encore, la répartition des ouvriers étrangers entre maisons individuelles et multifamiliales est soumise aux caractéristiques régionales de l'habitation ; en Belgique, par exemple, près de 80 % des maisons ouvrières sont des maisons individuelles contre 20 % seulement en Allemagne. Il semble qu'il faudrait envisager divers types de logements adaptés à chaque stade d'évolution du travailleur immigré.

D'abord un centre d'accueil dans les principales régions où arrivent les étrangers, puis des hébergements collectifs convenables sur l'initiative des employeurs, des coopératives organisées par les intéressés eux-mêmes, ou des associations d'aide aux immigrés, ceci pour loger les travailleurs individuels au moment où ils s'installent dans le pays.

Puis, au moment où le travailleur réussit à prendre sa place dans la société et songe à faire venir sa famille, il est indispensable de mettre à sa disposition un logement individuel convenable et de poursuivre alors, là, l'élimination progressive des bidonvilles en réalisant une dispersion géographique tendant à s'accroître au fur et à mesure que le travailleur se trouve davantage adapté.

Ici encore, il est indispensable qu'au cours de la conférence chacun apporte le résultat de ses expériences pour nous permettre de définir les différents éléments de ce que pourrait être une politique du logement efficace pour lutter contre ce qui est sans doute la pire souffrance pour les travailleurs étrangers immigrés.

## 4. La vie familiale

Ce problème est étroitement lié à la fois à la composition démographique de l'immigration et aux conditions du logement. Au début, la plupart des travailleurs immigrés sont des célibataires, jeunes, entre 20 et 40 ans.

Ils vivent dans la misère, dans des conditions de logement collectif. Le résultat est une situation sexuelle absolument artificielle et déréglée. L'homosexualité se développe inévitablement dans les groupes d'hommes ainsi concentrés dans un même local. Par ailleurs, le fait de ne pas

pouvoir avoir de contacts avec des femmes du pays où ils s'installent les conduit à se rebattre sur des prostituées.

Ce problème est particulièrement aigu en Grande-Bretagne où la différence de nationalité se double d'une différence de couleur. C'est pourquoi le travailleur étranger a souvent du mal à établir des contacts autres qu'avec la couche la plus basse de la population féminine. Il faut remarquer que, du côté anglais, le mariage avec « coloured people » entraîne pour la femme la rupture avec sa famille et un déclassement social. Par contre, cela aide l'adaptation de l'immigrant. En effet, une femme blanche sert habituellement d'intermédiaire entre la civilisation anglaise et la « civilisation » de l'immigrant. Un exemple parmi des centaines : un noir se voit refuser un emploi dans une industrie ; sa femme téléphone pour recommander son « locataire » (pourvu qu'elle ne révèle pas les liens réels) et le noir, ayant changé de vêtements pour sa seconde visite à l'usine, est embauché.

Le même phénomène se retrouve en France, en partie, pour les Algériens. Les Italiens ou les Espagnols, au contraire, réussissent assez vite à se mettre en ménage avec des femmes françaises et souvent les épousent, les ramenant ensuite dans leur pays ou, au contraire, s'installant définitivement en France.

Le mariage mixte, qu'il soit officiel, ou, au début, officieux, est la pierre de touche de la sincérité de l'égalité sociale théoriquement proclamée entre les hommes.

Si cela est vrai pour les Italiens et les Espagnols, il y a par contre une différence dans les cas des Algériens dont 15.000 seulement, soit 6 % de ces travailleurs en France, sont mariés ou vivent avec des Européennes.

La solution la plus souhaitable est que le travailleur en question puisse se marier chez lui et faire venir sa famille dans le pays où il s'installe. Un grave problème se pose à cet égard : si le mari émigre seul, en laissant sa femme, les risques de rupture du foyer sont grands. L'Allemagne, qui souffre d'insuffisance de main-d'œuvre féminine, encourage systématiquement l'arrivée des familles étrangères dès que le mari a la possibilité de les entretenir et de les loger.

En France, depuis quelques années, les familles sont attirées, en particulier par le système français des allocations familiales. Mais le délai qui, pour les Algériens, sépare la venue du chef de famille de l'arrivée de sa famille, et qui n'était que d'un à trois ans entre 1956 et 1958 s'est prolongé jusqu'à six ans à partir de 1959 en raison des tragiques conflits entraînés par la guerre d'Algérie. Il semble qu'actuellement un pourcentage plus important de travailleurs arrive avec leur famille, mais nous ne disposons pas de chiffres permettant de l'évaluer avec précision.

Le problème des délais légaux pour faire venir sa famille est qualifié de « mesure barbare » par un médecin suisse. (Voir : « Le comportement psychique des travailleurs migrants et leur adaptation au milieu social du pays d'accueil », par Dr J. J. Villa, Strasbourg, Conseil de l'Europe, 1962.)

La législation suisse est la suivante : Si le « cadre » ou « spécialiste » peut généralement arriver avec sa famille, le travailleur qualifié ne peut la faire venir qu'au bout de deux ans et le manoeuvre qu'après trois ans de séjour, à condition que sa conduite personnelle ou une instabilité professionnelle de sa part ne s'y opposent pas.

(A suivre.)

## Los pensamientos del marqués de Deleitosa

(Viene de la octava pág.)

ya hemos dicho muchas veces que los términos en los que el Caudillo coloca el porvenir de España es una indecente mentira. Una mentira que sólo creen los tontos, los timoratos y los cecios, los cuales, sabiendo que es mentira, hacen como que es una gran verdad porque es lo que les conviene. Hay otras soluciones distintas del comunismo y del franquismo, que, en lo formal, son hermanos gemelos. Y al señor marqués de Deleitosa podemos recordarle que también hay otras soluciones distintas del liberalismo económico y de las fórmulas estatales empleadas por el bolchevismo en el área económica. Aparte de que la proyección económica entraña una intervención del Estado, que intenta sustituir la anarquía capitalista con un orden, un propósito y unos métodos, la gama de soluciones va desde la intensificación de la primacía del interés público sobre el privado, pasando por la coacción obrera efectiva; las nacionalizaciones en régimen de empresa bajo control público; de usuarios y trabajadores; la economía mixta —privada en unas partes, colectivista en otras—, hasta la socialización o colectivización de todas las empresas donde hay manifestaciones de la explotación del hombre por el hombre. Pero sin « estatizaciones », sino confiando la gestión —en régimen de empresa autónoma— a los técnicos, directores y trabajadores y mediante estatuto esencialmente democrático donde se codicen, sin antagonismos irreducibles, la eficacia y la democracia económicas, la coacción obrera y la autoridad directiva, la productividad y el respeto humano, el interés particular de la empresa, su función social y las directivas de la planificación.

### DONDE COINCIDIMOS

La exposición que don Jaime hizo en el discurso de la Junta de accionistas de Banesto, contiene una afirmación sumamente interesante : « La economía no

controlada es, en realidad, la que se ejerce bajo un efectivo control: el que realizan los millones de hombres que integran la nación. »

Nuestra coincidencia no es con la paradoja ni con la intención del autor. Este reitera con ella la tesis del libre juego de los factores económicos a impulsos de la iniciativa privada y bajo la única ley válida para ella: la ley del mercado libre, sin trabas para los indígenas, sin fronteras cuando conviene al capitalismo español, con fronteras y barreras aduaneras cuando se trata de proteger no al comercio y la industria españolas, sino los intereses industriales y comerciales del capitalismo privado. Y el control de esos « millones de hombres que integran la nación », no es para que controlen de verdad, sino para que actúen como productores y consumidores sin defensa ni control en una economía de mercado libre, que es tanto como volver a la Edad media y defender el principio amoral de la ley de la selva virgen, con la ferocidad del más fuerte y las astucias de los más pícaros.

Nuestra coincidencia es con el control efectivo —efectado de verdad— por los millones de hombres que integran un Estado democrático, donde las estructuras políticas y económicas, donde la administración pública están organizadas para actuar de concierto en la dominación de los factores económicos y no para que los desórdenes de los factores económicos, bajo el único dominio de la iniciativa privada, perturben la vida de la nación.

### CON LA AYUDA DE DIOS

Don Jaime Gómez-Acedo y Modet no es partidario de la inflación y con ello nos demuestra que es un lince. Dice que « la elevación de salarios del año pasado, tan descompasada con la realidad de nuestras producciones, ha ocasionado daños graves al país, originando serias perturbaciones a la industria y a sus posibilidades de expansión; a la agricultura, en la que ha produ-

cido honda crisis. » Este don Jaime es un verdadero aguafiestas que no ve inflación más que cuando suben los salarios. Leyendo « Informe sobre la economía española en 1963 », del Banco de España, se halla, además, que la producción agropecuaria en 1963 registró un incremento del 13 por 100, crecimiento muy elevado, comparado con la tasa media anual del período 1950-63, que fue del 4,5 por 100. Buenos españoles, que nos alegramos con la prosperidad económica de nuestro país, ya que saltábamos precipitadamente de gozo leyendo la fabulosa tasa de crecimiento agrícola que nos da en su Informe el Banco de España, cuando este malhadado marqués-banquero nos priva de todo deleite, asegurándonos que el aumento de salarios « ha producido honda crisis » en la agricultura, amén de otras calamidades.

Está visto que esos endemoniados trabajadores están jorobando al país. Que trabajen y que no coman debe ser otra de las geniales paradojas del avispado marqués. Es así como medraria todavía más de lo medrado el agiotista Banco que él preside, con 76.240,6 millones de pesetas de recursos ajenos, 3.668,7 millones de capital y reservas y 13.625 asalariados grandes y pequeños, que si no comieran ni cobraran sueldos harían el deleite del marqués de Deleitosa. Harían el deleite del marqués y de los accionistas de Banesto que « ha persistido durante el ejercicio de 1963 la tónica satisfactoria », no obstante el « descompasado » aumento de salarios y la « honda crisis » de la agricultura. Y esa « tónica satisfactoria » la garantiza don Jaime diciéndolo a los accionistas que « les ofrece la seguridad de que, en su calidad de accionistas, les esperan, con la ayuda de Dios, muchos años de prosperidad ».

Lamentable, muy lamentable, que a Dios se le atribuyan semejantes propósitos de ayuda; pero allá don Jaime, la Iglesia católica y las enciclopedias casi « deleitosamente » marxistas de Juan XXIII.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honnêtement de vous ravir.

Georges BRUTELLE.  
Secrétaire général adjoint  
de la S. F. I. O.

# LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.  
Georges BRUTELLE.  
Secretario general adjunto  
de la S. F. I. O.

## Les travailleurs migrants en Europe Occidentale

DEUXIEME PARTE:

### LES PROBLEMES

Ces mouvements migratoires importants, qui ne feront que s'accroître dans les années qui viennent, posent un certain nombre de problèmes relatifs aux conditions de travail, au logement, à la vie familiale et à l'adaptation des immigrants dans leur pays d'adoption. Nous les examinerons les uns après les autres.

#### 1. La recrutement.

Le recrutement peut être privé ou public. Ici deux modèles différents s'imposent à l'attention, celui de l'Allemagne et celui de la France. En Allemagne, l'immigration privée est l'exception. L'ensemble des recrutements est organisé par un institut fédéral qui assure la collecte générale de la demande de travailleurs. Il dispose, à cet effet, de 13 offices régionaux et de 122 offices locaux sur le territoire de l'Allemagne occidentale et il a, à l'étranger, quatre commissions d'embauche en Italie, en Espagne, en Grèce et en Turquie. Ceci lui permet de procéder, avant le départ, à un examen médical et à un début de sélection professionnelle. C'est l'institut qui annonce les conditions d'emploi, renseigne les travailleurs sur leurs conditions de travail, organise et paie leur voyage et couvre tous les risques de maladie et d'accidents dans la période du transport.

L'employeur qui désire recevoir de la main-d'œuvre étrangère doit communiquer à l'institut ses conditions d'engagement, son budget de dépenses minimum, fournir un exemplaire du contrat de travail, payer, enfin, pour couvrir les fonds de fonctionnement de l'institut, une somme de 120 DM pour chaque travailleur espagnol et grec et 60 pour chaque travailleur italien.

L'institut fédéral a compétence pour vérifier les conditions de travail et assurer la protection du salarié étranger pendant son séjour en Allemagne. Pour l'instant, le système semble fonctionner favorablement. Les travailleurs étrangers paraissent s'adapter sans trop de difficultés. 97 % d'entre eux reviennent à leur travail après la période de congé.

A la fin du premier contrat, 12 % changent de lieu de travail, 6 % passent d'un travail saisonnier à un travail permanent.

En France, pour l'instant, le recrutement est essentiellement privé. Les Italiens viennent rejoindre des familles et des amis, les jeunes filles espagnoles sont recrutées par l'intermédiaire de celles qui sont déjà placées dans les familles françaises où elles se trouvent satisfaites, chacune fournissant une cousine aux amies de sa patronne.

Quant aux Algériens, les employeurs les recrutent en général par l'intermédiaire des ouvriers qui sont déjà au travail dans leurs usines. Le nouveau venu a ainsi, vis-à-vis du patron, la caution du groupe. Ses débuts dans le travail sont facilités par une initiation professionnelle effectuée par les parents et amis déjà sur place et le recrutement se fait en général à l'intérieur d'un même douar ou d'une même tribu, ce qui évite tout conflit tenant à des hostilités locales anciennes.

Ce système a l'avantage d'enrôler le nouveau venu dès son arrivée dans un groupe qui ne lui est pas inconnu. Par contre, le résultat est de maintenir une structure ancienne, chaque groupe restant sous l'autorité d'un chef qui a assuré le recrutement et celui-ci fait souvent passer son pouvoir sur les autres travailleurs de façon excessive et dangereuse.

Aussi quelques grandes entreprises comme Renault, ou un ensemble d'affaires agissant par l'intermédiaire du centre de liaison des employeurs métropoli-

tains ont-elles essayé, ces dernières années, d'opérer en Algérie un recrutement sur place par l'intermédiaire d'organisations spécialisées. Mais le recrutement collectif ne semble pas avoir, jusqu'ici, réussi. La majorité des ouvriers continue à préférer venir par l'intermédiaire de ceux qu'ils connaissent et qui sont déjà en place.

Le système suisse est un système à mi-chemin de ces deux-ci, des organismes privés les « placeurs » font l'embauche à l'étranger et le gouvernement les réglemente : conditions d'engagement, y compris les prestations sociales réglées par écrit, preuve de logement suffisant, mesures de protections sociales prises par l'employeur.

Ce système a le grand inconvénient de laisser place à un certain nombre d'abus de la part de placeurs d'une moralité douteuse. Cela oblige le gouvernement à les surveiller et à prendre des mesures réglementaires de répression. Par exemple, un règlement d'application de la loi de 22 juin 1951 sur le Service de l'emploi prévoit que l'autorisation de « placer » peut être retirée et des poursuites pénales pourront avoir lieu dans le cas d'infractions graves et répétées de la part du « placeur ».

Il paraît bon que notre conférence ait un débat général sur les avantages et les inconvénients

- II -

par André Philip

Professeur  
d'Economie Politique  
à l'Université de Paris

de ces deux méthodes de recrutement.

#### 2. Les conditions de travail

Les secteurs d'activité où les travailleurs immigrés trouvent à s'employer sont assez bien délimités et une certaine constance se manifeste dans tous les pays européens. Du fait de leur basse qualification, de leur non-formation professionnelle, de leurs difficultés à comprendre la langue du pays, certains emplois sont, en fait, « tout indiqués pour eux ». Ce sont, en gros, les emplois dont la main-d'œuvre nationale se détache, par suite de leur caractère pénible ou malsain. Une première fraction, importante, des immigrés se dirigera vers l'agriculture ; l'ouvrier agricole est une des catégories socio-professionnelles les moins bien rémunérées ; plusieurs dizaines de milliers d'ouvriers espagnols viennent travailler comme saisonniers dans l'agriculture française. De façon plus généra-

le, il y aura toute une série d'emplois de type primaire qui seront en quelque sorte colonisés par les travailleurs étrangers : travailleurs du sous-sol et du bâtiment, en France comme en Suisse ou en Belgique, composés en majorité d'immigrés.

Mais il est une autre série d'emplois que l'on néglige trop souvent et qui attirent de plus en plus d'étrangers ; ces emplois se situent dans la catégorie des « services », dans le secteur tertiaire : la Suisse occupe plus de 60.000 étrangers dans une branche d'activité pourtant très traditionnelle, celle de l'hôtellerie ; en France, les bonnes à tout faire d'origine espagnole ont fait depuis quelques années une apparition en force ; dans les hôpitaux parisiens, la majorité de service (balayeurs, femmes de ménage, etc.) est constituée par des noirs récemment immigrés ; en Grande-Bretagne, un phénomène du même ordre est apparu : le travail dans les transports publics devenant peu attirant, la part des gens de couleur y grandit.

Certes la totalité des travailleurs immigrés n'est pas employée dans les seuls secteurs primaire et tertiaire ; de plus en plus ils sont également employés dans l'industrie de transformation, mais les conditions particulières au poste de travail sont alors un élément prédominant : c'est ainsi qu'en Angleterre on

ne peut trouver un travail où les gens de couleur seraient prédominants ; mais beaucoup sont employés quand les conditions de travail sont extrêmement mauvaises ; c'est le cas des fonderies de Coventry, Birmingham, Leicester où travaillent de nombreux Africains et Pakistanais ; c'est aussi le cas du travail de la laine à Bradford, qui est effectué dans une atmosphère très humide.

Ce problème des secteurs d'activité des travailleurs immigrés est à mettre en rapports avec une autre question, celle de leurs qualifications professionnelles. Or, comme le note un sociologue à propos du travail des Algériens en France, il naît à partir de là un véritable cercle vicieux : au départ, les postes de travail occupés par les Algériens ne leur sont pas systématiquement attribués parce qu'ils sont les plus durs, les plus dangereux, les plus malsains, cette situation résultant en partie du caractère relativement récent de l'immigration algérienne. Mais, par un effet de boomerang, cette situation est invoquée pour justifier la stagnation des Algériens à des postes de manœuvres et d'ouvriers non spécialisés ; or, cette stagnation est un fait évident : en 1962, on comptait seulement 8 % d'ouvriers qualifiés et sur 200.000 travailleurs algériens recensés, ils n'étaient qu'un demi-millier à avoir eu accès à des postes de maîtrise. Cette situation n'est d'ailleurs pas particulière à l'immigration algérienne en France et la quasi-impossibilité d'ascension sociale par des voies « normales » pousse vers d'autres voies : qui par exemple ne fera le rapprochement entre le déclin de la boxe française et l'assimilation des Polonais ? qui niera l'apport des Algériens et des Polonais au sport français, au football en particulier ?

Le travailleur immigré voué à des emplois pénibles ou malsains, condamné à une sous-qualification certaine est en outre en butte à d'autres discriminations : de par sa basse qualification, il est moins bien payé et le reste, puisqu'on hésite ou on refuse lui accorder souvent sa qualification réelle. En outre, le travailleur immigré connaît le chômage ou au moins le risque du chômage ; en cas de récession économique, il apparaît probable que les immigrés seraient les premiers licenciés. Mais, même en période normale, il semble que le chômage qui affecte les travailleurs immigrés soit très important ; en France, au début de l'année, on évaluait à près de 30 % la proportion de chômeurs parmi les immigrants algériens ; ce chiffre énorme est d'ailleurs recoupé par une évaluation plus ancienne et relative aux travailleurs algériens en France : en 1955, on estimait que la proportion des sans-travail parmi les Algériens se serait élevée à environ 25 % de la totalité de l'effectif, soit quatorze fois plus que le chômage existant au sein de la population européenne. — En Grande-Bretagne, où la proportion relative de chômeurs de toutes origines est plus importante qu'en France, on estimait cependant que le taux de chômage des gens de couleur était au moins le double de celui de la population blanche.

#### 3. Le logement

C'est là le problème le plus grave, le domaine dans lequel les travailleurs immigrés rencontrent le plus de difficultés et connaissent le maximum de souffrances.

Ici encore, c'est en Allemagne que le problème semble le moins grave. Ce pays, en effet, a poursuivi depuis la fin de la guerre une politique énergique de reconstruction et c'est, des grands pays d'Europe, celui où la crise du

## UN DELEITE

### Los pensamientos del marqués de Deleitosa

#### UN SEÑOR BANCO Y UN SEÑOR BANQUERO

Don Jaime Gómez-Acedo y Modet, marqués de Deleitosa, es presidente de Banesto (Banco Español de Crédito), cuyo capital y reservas suman (al 31-XII-63) 3.668,7 millones de pesetas, tiene 76.240,6 millones de recursos ajenos y ocupa a 13.025 hombres. Si es presidente, a buen seguro, no debe ser por sus dotes financieras. Menos todavía a causa de que sea un gran economista, un brillante sociólogo ni a que posea más suficiencia que Merlin en técnica bancaria. Es casi seguro, aunque desconocemos su fortuna personal, que la presidencia esté condicionada por el jugoso paquete de acciones que don Jaime posee o por las poderosas influencias que tenga en España.

#### LAS VIRTUDES DE LA INICIATIVA PRIVADA

El excelentísimo marqués de Deleitosa, partiendo de su situación presidencial y de sus cualidades dinerarias, es más que lógico que defienda « el principio de la iniciativa privada » — según nos informa « El Economista ». Sin ésta el deleitoso marqués no ve otra alternativa que « una economía marxista ». Pero no una economía sujeta a las teorías de Marx, sino al tipo de estructura económica que nos ofrece Rusia. Claro que al señor marqués, con su « infida » contundencia, no le conviene exponer ante los accionistas de Banesto, a los cuales habló en la pasada primavera, otras alternativas. Para él no existen más que dos mundos : el bolchevique — que no es marxismo — y el mundo deleitoso del capitalismo — no mediatizado, sino con absoluta libertad para la iniciativa privada, una economía de mercado, como ahora dicen los cuocos del capitalismo privado. Por eso no ha pasado por sus mentes hablar de las experiencias colectivistas de Israel, de la coexistencia en Alemania, ni de las intervenciones socializantes del

Estado en los países escandinavos. Para él todas las Repúblicas « populares », enfangadas en el « marxismo » (tal como lo concibe el marqués), no difieren, son todas iguales y no es menester distinguir entre Yugoslavia y Rusia, entre Argelia y Cuba o en-

Por JOBAGA

tre Polonia y Albania. Todos, sin excepción, están hundidos en el materialista, ateo y brutal marxismo « deleitoso ».

Todo eso no le impide al presidente de Banesto afirmar que el Plan de Desarrollo Económico (que es una manera de intervención estatal) en materia de Enseñanza, Agricultura y Transportes tiene una orientación que él juzga acertada y plausible, y que el Plan español se mantiene en una absoluta ortodoxia, tal como corresponde a una economía occidental: guarda fidelidad a los principios de libertad económica. Merece, por ello, el Gobierno un rendido elogio.

Aparte de que habría que occidentalizar la economía española para que el Plan le conviniere medianamente bien a España, el « rendido elogio » del marqués de Deleitosa es como para echarse a temblar: los parabienes de banquero no hacen la fortuna de los pobres.

#### INICIATIVA PRIVADA Y PLANIFICACION

No obstante, no las tiene todas consigo el señor marqués cuando juzga el planismo del Gobierno franquista: « Le produce inquietud que una falta de correlación entre los propósitos y las realizaciones del Plan pudiera conducir a innecesarias intervenciones del Poder público, que agravarían el mal en vez de resolverlo ».

Es claro para la conciencia íntima del presidente de Banesto que no hay correlación entre los propósitos y las realizaciones del

Plan de Desarrollo Económico. Pero, al parecer, no es esto lo que le inquieta, sino la intervención del Poder público y en tal caso ¿ dónde queda la « fidelidad a los principios de libertad económica »? Si no hay tal correlación entre propósitos y realizaciones hay que dejar a la iniciativa privada como una cabra suelta, que se las arregle como pueda y cuando ya no sepa por dónde salir, que acuda al Estado. Al Estado-curandero de los achaques de la cabra suelta.

Precisa el marqués que « una economía de Estado se diferencia de una economía liberal en que ésta proclama y mantiene dos principios fundamentales: propiedad privada de los medios de producción y carácter exclusivamente subsidiario de la intervención económica del Estado ». Y para que no haya dudas acerca del adjetivo subsidiario la erudición lingüística del marqués nos enseña que « subsidiariedad, en su etimología latina, equivale a socorro. La actuación pública (del Estado) solamente ha de ponerse en marcha cuando viene en socorro de la privada ».

La nitidez del pensamiento capitalista está redondamente expuesta en las líneas que hemos subrayado para que el lector fije bien en ellas su atención.

Para el sapientísimo marqués no hay más política económica que la de « laissez-faire » a la iniciativa privada, la política de la cabra suelta y cuando se descabrebra que el Estado-curandero la cuide y recomponga. Cuando no es así — nos advierte don Jaime — se desemboca « subconscientemente » en una economía marxista y entonces caemos entre los desenfundados cascotes de los potros del Apocalipsis, catástrofe no expresa, pero si implícita tantas cuantas veces don Jaime emplea el terrible fantasma del marxismo.

#### EL DILEMA FRANQUISTA

Imitando a Franco, nos terroriza, diciéndonos: « O nosotros o el comunismo ». Por nuestra parte

(Pasa a la página siete.)

(Lire la suite en page sept.)